

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA
ENERO 1983

CENTRO SALESIANO
DE ESTUDIOS ECLESIASTICOS
BIBLIOTECA
P. Delicias, 20 - MADRID 7





DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

En la casa de Niza, en Francia, había un salesiano muy viejecito. Era el párroco de María Auxiliadora y murió con más de ochenta años. Se llamaba D. Miguel Blain y había sido muy amigo de Don Bosco. De pequeño quedó huérfano de padre y madre y lo mandaron a la primera casa salesiana de Francia: La Navarre.

Miguelito Blain tenía muy buena voz, un oído excelente

tuya. ¿De acuerdo?

Dicho y hecho. Miguel recobró la voz. Se lució haciendo gorgoritos. Y bordó la ópera. El teatro resonó de aplausos. Y todos coincidieron en que Miguelito había cantado como nunca. En cambio, el pobre Don Bosco había quedado totalmente afónico.

El Santo felicitó al muchacho, y le dijo:

—¿Estás contento, Miguelín?

EL CANTANTE DE OPERA

Queridos amigos Juanito y Mari:

Este año 1983 nos va a traer mucha suerte. ¿Por qué? Pues porque va a ser un año de gracia. ¡Hala, ya se está riendo Juanito! Con vosotros no se puede hablar en serio. Un año de gracia no quiere decir un año de risa, sino de felicidad. Sencillamente porque el Señor nos da los meses y los días y las semanas para que seamos felices. Y yo creo que lo vamos a ser de verdad. Además, si os habéis dado cuenta, todos los años empiezan por enero, que es el mes de Don Bosco. ¿No os parece que es empezar con el pie derecho? Y es que Don Bosco va por delante y nos protege...

Muy divertida es la noticia que me da Juanito. ¡Dice que va a ser cantante de ópera!, que ya está ensayando **El Barbero de Sevilla** y que, para ello, se ha comprado una brocha muy gorda y jabón de olor... con unos canarios-flauta que le acompañen en los solos y en la soledad. ¡Ahora es Mari la que se rie!

Bueno, que va en serio. Oíd lo que le pasó una vez a Don Bosco.

y cantaba como los mismos ángeles. (Quizás no tan bien como Juanito). Don Bosco lo oyó cantar y le gustó muchísimo.

El Santo realizó otro viaje a La Navarre y los chicos del colegio le prepararon una opereta por todo lo alto. Miguel Blain era el protagonista. Iba a gorjear como los canarios de Juanito. Pero, amigos, cuando todo el mundo se hallaba en el teatro Miguelito se había quedado completamente afónico. No podía dar el do ni de pecho ni de espaldas. Naturalmente, el director de escena fue a decirle a Don Bosco que tenían que suspender la función. El protagonista había perdido la voz, y no había modo de encontrarla...

—Llamad al muchacho, dijo el Santo.

El chaval no podía cantar la «o» ni con un canuto...

—¿Conque no puedes cantar nada?

—No, respondió gesticulando el chiquillo.

—Yo, en cambio, le dijo Don Bosco, tengo una voz excelente. Así que vamos a hacer un cambio, si te parece. Yo te doy mi voz y tú me das la

—¡Ya lo creo que estoy contento!

—¿Quieres mucho a Don Bosco?

—Vaya que si le quiero...

—¿No te gustaría quedarte con Don Bosco para siempre?

—¿Y por qué no?

Y Miguelito Blain empezó a estudiar en serio. Se hizo salesiano y trabajó muchos años con los jóvenes franceses.

Ah, sí, ya se me olvidaba. Don Bosco recuperó su voz, y Miguelito otra vez se quedó ronco. Pero, naturalmente, fue una ronquera de paso. Porque cuando los chavales franceses le pedían que cantase, les cantaba por ópera y por peteneras, si hacía falta, porque él había dado toda su vida por y para los jóvenes.

Bueno, mis amigos, que Don Bosco os conserve también la voz; pero, sobre todo, que os bendiga para que estéis siempre muy contentos. Y que este año 1983 sea un año de gracia de verdad.

¡Ya podéis reiros, hombre!

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro viejo amigo,

PADRE RAFAEL

Director: RAFAEL ALFARO
 Consejo de Redacción: Aureliano Laguna; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Laura Iglesias; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.
 Administrador: Ramón Gutiérrez.
 Dirección, Redacción y Admón.: Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00 MADRID - 28
 Depósito Legal: M. 3.044-1958
 Imprime: Instituto Politécnico Salesianos-Atocha (Madrid)
 (Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

¡Viva la vida!	1
«Confío y espero en los seglares españoles»	2
La dirección espiritual. Aguinaldo 1983	4
Un camino de fe para los jóvenes	9
Encuentro de cien cooperadores jóvenes	12
Filipinas, «Milagro Salesiano»	14
«Me expulsaron de Nicaragua»	16
Sobre mi padre, entre el suave humor y el dolorido recuerdo	20
Una foto y un comentario. Otro buen samaritano	22
Misioneros salesianos en 1982	23
La parroquia del Padre Juan Carlos	24
Noticias	28
Libros BS	30
Nuestra gratitud	31
Becas para las vocaciones salesianas	31
Fueron a la casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

El Rector Mayor hizo el pasado año una visita rápida por la Inspección de Córdoba. También llegó a Canarias, donde el fotógrafo lo sorprendió con el sombrero de ala ancha y con el timble canario. Desde la alegría salesiana parece decirnos:
«¡Feliz año nuevo 1983!»

CENTRO DE ESTUDIOS ECLESIASTICOS
 BIBLIOTECA
 C.º D.º 164 - MADRID-7
 8-1-83

¡Viva la vida!

● ¡Feliz 1983 a toda la Familia Salesiana, a todos nuestros lectores! Al comenzar un año nuevo puede ser que nos dé la sensación de que estrenamos la vida. Luego los días se van gastando, cayendo como hojas del calendario y la vida nos sabe a cosa usada y aprendida. Pero la hemos recibido de Dios como algo que hemos de construir diariamente, algo que hemos de conservar, defender y acrecentar.

Y la primera exigencia de la vida es la de no querer la muerte a ningún nivel. Por eso nos declaramos en contra de todo cuanto significa muerte: el terrorismo, la violencia, el odio, la indiferencia, la apatía, el desaliento, la desesperanza... ¡Qué bien y con qué fuerza nos lo ha dicho el Papa en diversas ocasiones de su visita pastoral a España!: «Hay que insistir sin cesar en una línea de inequívoca condena de la violencia».

A las familias cristianas les habló de la vida: «El matrimonio es una comunidad de amor indisoluble **ordenado a la vida** como continuación y complemento de los mismos cónyuges».

Y refiriéndose a la vida del hombre incipiente: «Hablo del respeto absoluto a la vida humana que ninguna persona o institución privada o pública puede ignorar. Por ello, quien negara la defensa a la persona humana más inocente y débil, a la persona humana ya concebida, aunque todavía no nacida, cometería una gravísima violación del orden moral. **Nunca se puede legitimar la muerte de un inocente.** Se minaría el mismo fundamento de la sociedad».

● Pero el Papa también habló, en casi todos sus discursos, de la **vida del espíritu**: «No existe, no puede existir apostolado alguno, tanto para los sacerdotes como para los seglares, sin la vida interior, sin la oración, sin una perseverante aspiración a la santidad», les dijo el Santo Padre a los seglares católicos.

Eso mismo viene a decirnos el Rector Mayor este año al invitarnos a la «dirección espiritual» para lograr una auténtica madurez cristiana. Por ello, nos deseamos que 1983 sea un año de fecunda vida interior.

● Igualmente, el Papa habló a los jóvenes de una vida nueva: «Cuento con vosotros, les dijo, para difundir un sistema nuevo de vida. Ese que nace de Jesús, Hijo de Dios y de María, cuyo mensaje os traigo».

● La vida. Vivir en plenitud. Vivir intensamente. Participar en una Iglesia viva. Vivir el presente. Revivir el pasado. La vida temporal. La vida eterna. La vida de fe. La vida de gracia. La vida corporal. La vida de la naturaleza... ¡Viva la vida!

El Señor haga que nuestra vida crezca y sea fecunda. y que la Vida de Dios sea en verdad la que nos comunique la auténtica vitalidad, la felicidad más verdadera, según la palabra del mismo Jesús: «He venido para que tengan vida, y una vida abundante».

editorial

BOLETIN SALESIANO

B. tele

«Confío y espero en los seglares españoles...»

De la homilía del Papa en Toledo a los dirigentes del apostolado seglar

Los miembros de la familia Salesiana en España acogemos la palabra del Santo Padre con amor. Por lo que nos toca a los laicos de las filas de Don Bosco, recogemos en estas páginas parte del mensaje de Juan Pablo II dirigidas también a nosotros. Las hacemos nuestras y reflexionamos sobre ellas...

● Profesar la misma fe que se anuncia

Todos los cristianos están llamados a renovar constantemente su profesión de fe con la palabra y con la vida, como una adhesión plena a Jesucristo. Aquí radica el centro del anuncio y testimonio de la fe cristiana. Por eso, la primera actitud del testigo de la fe es profesar esa misma fe que predica, dejándose convertir dócilmente por el Espíritu de Dios y conformando su vida a esa sabiduría divina.

En cuanto testigos de Dios, no somos propietarios discretivos del anuncio que recibimos; somos responsables de un don que hay que transmitir con fidelidad. Con el temor y temblor de la propia fragilidad, el apóstol confía en «la manifestación del Espíritu», en la fuerza persuasiva del «poder de Dios».

No se trata de amoldar el Evangelio a la sabiduría del mundo... No son los análisis de la realidad, o el uso de las ciencias sociales, o el manejo de la estadística, o la perfección de métodos y técnicas organizativas —medios muy útiles e instrumentos valiosos a veces— los que determinarán los contenidos del Evangelio recibido y profesado. Y tanto menos será la convivencia con ideologías seculares la que abra los corazones al anuncio de la salvación. Como tampoco deberá dejarse seducir el apóstol por la pretendida sabi-

duría de «los príncipes de este siglo», cifrada en el poder, en la riqueza y en el placer, que al proponer el espejismo de una felicidad humana, de hecho aboca, a los que sucumben a su culto, a una total destrucción.

¡Sólo Cristo! Lo proclamamos agradecidos y maravillados. En Él está ya la plenitud de lo que «Dios ha preparado para los que le aman». Es el anuncio que la Iglesia confía a todos los que están llamados a proclamar, celebrar, comunicar y vivir el amor infinito de la Sabiduría divina...

El Papa exhorta a todos los seglares a asumir con coherencia y vigor su dignidad y responsabilidad. ¡El Papa confía en los seglares españoles y espera grandes cosas de todos ellos para gloria de Dios y para el servicio del hombre!

Si queréis ser fieles a esa dignidad, no es suficiente acoger pasivamente las riquezas de fe que os han legado vuestra tradición y vuestra cultura. Se os confía un tesoro, se os otorgan talentos que han de ser asumidos con responsabilidad para que fructifiquen con abundancia.

● Los valores del hombre

El mismo Evangelio nos apremia a compartir toda situación y condición del hombre con un amor apasionado por todo lo que concierne a su dignidad y a sus derechos, fundados en su condición de cria-

tura de Dios, «hecho a su imagen y semejanza», participe por la gracia de Cristo de la filiación divina.

El Concilio Vaticano II subrayó la tarea primordial de los seglares católicos: **impregnar y transformar todo el tejido de la convivencia humana con los valores del Evangelio, con el anuncio de una antropología cristiana que de estos valores deriva.**

Pablo VI, en su exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, especifica así los campos del apostolado seglar: «El camino propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, pero también de la cultura, de las ciencias de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación social, así como otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento...» No hay actividad humana alguna que sea ajena a la solidaria tarea evangelizadora de los laicos.

● La familia cristiana

Pienso concretamente en el testimonio de vida y en el esfuerzo evangelizador que requiere la familia cristiana; que los cónyuges cristianos vivan el sacramento del matrimonio como una participación de la unión fecunda e indisoluble entre Cristo y la Iglesia; que



sean los fundadores y animadores de la iglesia doméstica, la familia, con el compromiso de una educación integral ética y religiosa de sus hijos; que abran a los jóvenes los horizontes de las diversas vocaciones cristianas, como un desafío de plenitud a las alternativas del consumismo hedonista o del materialismo ateo.

● **El mundo del trabajo**

Dirijo mi mirada al vasto campo del apostolado laical en el mundo del trabajo, sacudido por fuertes crisis y movido noblemente por aspiraciones de dignidad, de solidaridad, de fraternidad, que están llamadas, desde sus innegables y tal vez inconscientes raíces cristianas, a dar frutos de justicia y de desarrollo auténticamente humanos.

● **El campo de la política**

Veo también abierto al laico católico el campo de la políti-

ca, en el que con frecuencia se toman las decisiones más delicadas que afectan a los problemas de la vida, de la educación, de la economía, y por lo tanto, de la dignidad y de los derechos del hombre, de la justicia y de la convivencia pacífica en la sociedad. El cristiano sabe que debe contribuir a la formación de una sociedad más digna y respetuosa de los derechos humanos, asentada en los principios de justicia y paz.

● **El mundo de la cultura**

Los laicos católicos, en sus tareas intelectuales y de científicos, de educadores y de artistas, están llamados a crear de nuevo, desde la inmensa riqueza cultural de los pueblos de España, una auténtica cultura de la verdad y del bien, de la belleza y del progreso, que pueda contribuir al diálogo fecundo entre ciencia y fe, cultura cristiana y civilización universal.

Ningún cristiano está exento de su responsabilidad evangelizadora. Ninguno puede ser sustituido en las exigencias de su apostolado personal. Cada laico tiene un campo de apostolado en su experiencia personal.

● **¡Sois Iglesia!**

¡Sois Iglesia! Debéis demostrarlo en una abierta comunión y colaboración entre vuestros diversos carismas, apostolados y servicios, promoviendo vuestra integración en las iglesias particulares y en las comunidades parroquiales, donde se reúne y congrega visiblemente la familia de Dios.

● **Estáis llamados a la santidad**

No existe, no puede existir apostolado alguno sin la vida interior, sin la oración, sin una perseverante aspiración a la santidad. Esta santidad es el don de la sabiduría que, para el cristiano es una particular actuación del Espíritu Santo recibido en el bautismo y en la confirmación.

¡Estáis llamados todos a la santidad! Por eso debéis estar unidos a Cristo, para participar de su función sacerdotal, profética y real en las difíciles y maravillosas circunstancias de la Iglesia y del mundo de hoy.

Sí, ¡debemos estar en sus manos para poder realizar la propia vocación cristiana! ¡En sus manos para llevar a todos a Dios! ¡En manos de la sabiduría eterna para participar fructuosamente de la misión del mismo Cristo! ¡En las manos de Dios para construir su reino en las realidades temporales de este mundo!

Con El os recuerdo vuestra dignidad y responsabilidad:

¡Vosotros sois la sal de la tierra!

¡Vosotros sois la luz del mundo!

JUAN PABLO II

La dirección espiritual

AGUINALDO 1983

PROMOVAMOS LA MADURACION CRISTIANA
DE LAS PERSONAS Y DE LAS COMUNIDADES
RENOVANDO E INTENSIFICANDO CON ESTILO SALESIANO
LA EXPERIENCIA FORMATIVA DE LA
DIRECCION ESPIRITUAL

Querida familia salesiana:
¡Mis mejores deseos de feliz año nuevo!

Para el nuevo año me ha parecido oportuno ofrecerles un aguinaldo que ayude a fortalecer, en la familia salesiana, la *dirección espiritual*.

No os asustéis si la carta es un poco densa; pero es que el tema merece una presentación seria.

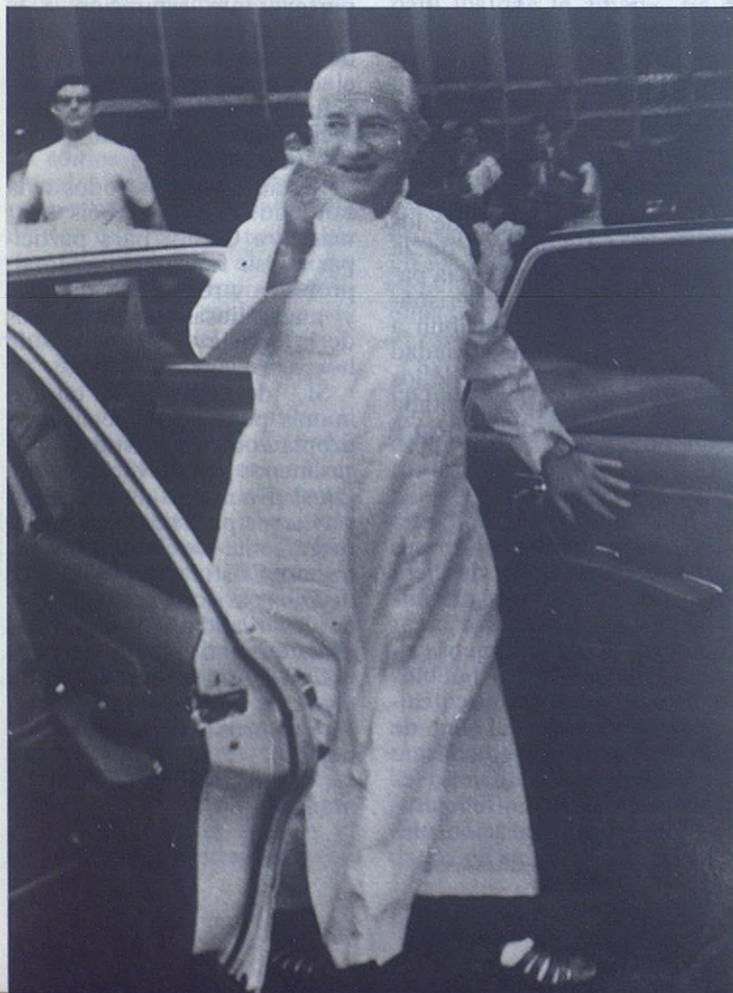
Ya desde hace algún tiempo venía pareciendo que ya no estaba de moda un asunto como éste: por el rechazo de todo tipo de autoridad, por el empobrecimiento espiritual, por el afán de reconsiderar todo a fondo y por la desorientación moral y espiritual que estamos viviendo. Y sin embargo, las mismas exigencias de la vida cristiana están pidiendo a gri-

tos su restablecimiento: no como simple «restauración» de modos de ayer, sino como reflexión creativa que nos comprometa con seriedad en la búsqueda de su forma actual. Aquí no nos interesa ponernos a buscar los culpables de la crisis, sino correr a remediarla. Necesitamos comprender bien que la dirección espiritual es de verdad una meditación indispensable para nuestro adelanto espiritual, es decir, para tener orientaciones válidas y concretas en nuestra vida individual y comunitaria.

Aquí no me es posible afrontar toda la amplitud del tema de la dirección espiritual: El mismo término —hasta ayer sospechosos de «dirigismo» y reemplazado por otros más suaves, como «diálogo espiritual», «acompañamiento espiritual», etc.— vuelve a usarse corrientemente para indicar la forma de ayuda para caminar hacia la «plenitud» cristiana de la vida de fe.

Quisiera ayudar a que se vea claro su significado global, y de ese modo animar a que durante el año se profundice, se hable, revise y lleve a cabo más y mejor una experiencia formativa que debe acompa-

Oakleigh (Australia).—El Rector Mayor realizó una visita rápida a varias comunidades salesianas de Oceanía, dando una vuelta completa al mundo: Roma-New York-San Francisco-Honolulu-Pago Pago- Apia (Samoa- Sidney-Port Moresby (Papuasía)-Manila-Singapore-Colombo- Zurich- Roma. En la foto, llegada a Oakleigh de Australia.



ñar y guiar la plenitud de la «vida en el Espíritu».

En el aguinaldo hay cuatro aspectos que precisan ser aclarados.

1. MADURACION CRISTIANA

Ante todo, el aguinaldo relaciona la dirección espiritual con la maduración cristiana de la fe.

Superemos de una vez prevenciones y prejuicios que consideran la dirección espiritual como una especie de técnica sofisticada y un hecho intimista para personas selectas, una especie de lujo para algún diletante. Nosotros hablamos de una dirección espiritual sustancialmente relacionada con la plenitud bautismal, es decir, con la conciencia y maduración cada vez más lograda de la propia vocación en la Igle-

La nueva criatura que en nosotros nace mediante el sacramento, exige una dirección. La gracia comporta, en la Iglesia, una vida en desarrollo que hay que «orientar». En efecto, el desarrollo de la fe cristiana no se limita a una «autorrealización», sino que es un crecimiento de «trascendencia» de sí mismo en el misterio de Cristo, vivido por la Iglesia. No bastan las ciencias humanas para dirigir esa plenitud de maduración; se necesita un discernimiento especial de sintonía con el Espíritu del Señor. «Mis discursos y mi mensaje —nos dice San Pablo— no usaron argumentos hábiles y persuasivos; la demostración consistía en la fuerza del Espíritu, para que vuestra fe no se basara en saber humano, sino en la fuerza de Dios» (1 Cor 2,4-5).

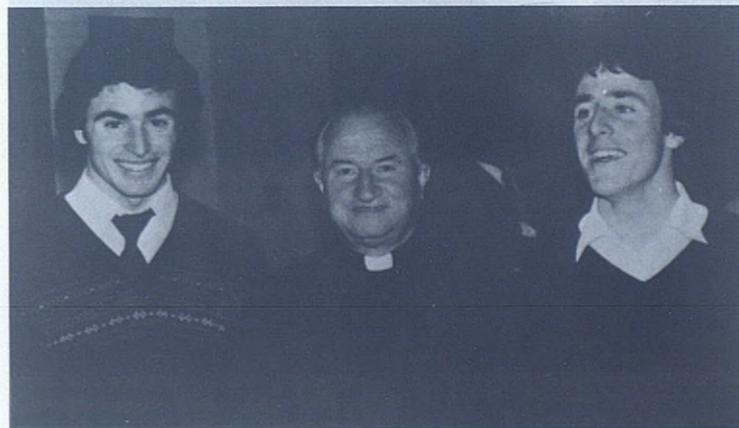
Evidentemente, el progreso de muchas disciplinas antropo-

lógicas ha mejorado hoy la posibilidad de conocer el corazón humano, y no se deberá prescindir, en la dirección espiritual, de las aportaciones válidas de tales ciencias; pero ninguna de ellas puede presentarse como alternativa o superación de la metodología formativa propia de la maduración cristiana. «El hombre de tejas abajo —sigue San Pablo— no acepta la manera de ser del Espíritu de Dios; le parece una locura y no puede captarla porque hay que enjuiciarla con el criterio del Espíritu. En cambio, el hombre de espíritu puede enjuiciarlo todo, mientras que a él nadie puede enjuiciarlo. Pues, ¿quién conoce el modo de pensar del Señor para poder darle lecciones?... Nuestro modo de pensar es el de Cristo» (vv. 14-16).

En una palabra, que debemos estar atentos para no dejarnos engañar con razonamientos meramente humanos y ser objetivamente maduros en la percepción de la presencia vivificante del Espíritu Santo.

2. PERSONA Y COMUNIDAD

El aguinaldo dice, además, que se trata de maduración cristiana «de las personas y de las comunidades». El Espíritu Santo mora en el corazón de cada persona; pero es también



Lysterfield (Australia).—El Rector Mayor entre dos novicios salesianos de la comunidad local.

sia. Por consiguiente no se trata, en primer lugar, de terapias psicológicas especiales, sino de una atenta formación del perfeccionamiento del creyente, para superar los peligros de la superficialidad espiritual.

Samoa.—En Savaii, cerca de Apia, el Rector Mayor visita la parroquia salesiana de Fusi.



el «alma» de la comunidad eclesial.

Será, pues, necesario que el discernimiento de sus iniciativas auténticas lo haga la dirección espiritual en dos niveles complementarios:

— el de cada creyente, en el santuario de su conciencia, con sus dotes y características y con sus dones y problemas;

— el «de la» —no sólo «en la»— comunidad a la que pertenece y en cuya vida participa el individuo.

Evidentemente, la dirección espiritual más característica es la individual; pero hoy asume una importancia de primer orden su innegable vinculación con la comunitaria.

Con razón se ha dicho después del Vaticano II que la comunidad desempeña un papel importante y propio en la maduración cristiana, y ello en dos sentidos. Primero: Hay un ministerio de dirección espiritual comunitaria («diaconía») para «la vida en el Espíritu» de la misma comunidad (magisterio del Papa y obispos, directrices y orientaciones de los responsables de las distintas comunidades). Segundo: La comunidad de fe desempeña un papel «cuasimaterno» («koinonía») en la plenitud de gracia de las personas que la forman.

Tiene, pues, una importancia especial la misma dirección y animación de las comunidades en cuanto tales. Toda ayu-

da espiritual a las personas necesita un complemento y una referencia concreta a la vida eclesial de las comunidades a que pertenecen: «No hay ni puede haber verdadera y propia dirección espiritual sin la existencia y labor de la conducción «materna» de una auténtica comunidad eclesial» (A. Fállico).

3. DESCRIPCIÓN DE LA DIRECCIÓN ESPIRITUAL

Este ampliarse y extenderse —por así decir— de la dirección espiritual, que sale del ámbito estrictamente personal para abarcar también el comunitario, no contradice su naturaleza, sino que es su comple-

mento natural en una Iglesia que es comunión total.

En efecto, ¿qué es la dirección espiritual?... Un experto en la material —el P. Charles Andrés Bernard— nos la describe así: «Hablamos de dirección espiritual cuando un creyente que busca la plenitud de la vida cristiana, recibe una ayuda espiritual que lo ilumina, sostiene y guía en el discernimiento de la voluntad divina para alcanzar la santidad. Sus formas son múltiples y diversos sus grados de intensidad».

Por esa descripción se comprende en seguida que ser director espiritual es algo muy

Samoa (Savaai, Fusi).—Don Egidio con dos «feligreses» de la parroquia salesiana.



distinto, aunque no opuesto, de hacer de «consejero psicológico» sólo para individuos que tienen dificultades. También se ve que la descripción anterior se aplica, sin forzarla, a la ayuda espiritual de personas (o «de conciencia») y a la ayuda espiritual de animación de una comunidad o grupo en cuanto tal, a condición de que no se dejen a un lado su complementariedad ni las modal-

Samoa. Moamoa (Apia).—El Rector Mayor, con las Salesianas que trabajan como misioneras en Samoa.

dades propias de cada una. No será inútil recordarlas.

a. La dirección espiritual personal —o «de conciencia»— es siempre la forma de ayuda que el director (confesor, formador experto o experta de vida espiritual) ofrece a un creyente que busca la plenitud de la vida cristiana, para discernir las motivaciones de fe, para hacer la interpretación sobrenatural de la propia existencia, para dilucidar el estado íntimo de la conciencia (ideales, propósitos, dudas, ansiedades, etc.), y para formular el proyecto de la propia vocación según los signos de los tiempos.

b. La dirección espiritual comunitaria —es decir, de un grupo que se hace ambiente de formación— es, por analogía, la ayuda —en este caso se ofrece a través de variadísimas modalidades de animación y orientación— que el responsable, en los diversos niveles —Papa, obispo, o bien párroco, superiores en sus diversos grados, responsable y animador de grupo— brinda a los miembros del grupo. Aquí hay todo un variado y articulado conjunto de iniciativas y comportamientos capaces de iluminar, estimular, sostener y guiar, y un clima común de discernimiento de la voluntad de Dios sobre la comunidad o grupo en cuanto tales en el ámbito de su peculiar espíritu de unión (cfr. *Mutuae relationes* 13).

El ideal que hay que perseguir es la plena armonía, complementariedad y unidad de dirección en ambos niveles: el personal y el comunitario. El responsable espiritual del grupo deberá proponerse siempre la adhesión y sintonía con la más amplia dirección eclesial de los Pastores; el consejero espiritual de conciencia —que en algunos casos puede ser el mismo— actuará, en la relación personal, según el clima y dirección del propio ambiente de comunión.

En uno y otro nivel se trata

de una ayuda «espiritual», que va de la iluminación doctrinal al robustecimiento de la voluntad, del esclarecimiento de una situación o ansiedad de conciencia al acompañamiento en el aprendizaje encaminado a vivir en armonía más perfecta con el Espíritu del Señor.

Se trata de ayuda de «sabiduría sapencial» para buscar concretamente la voluntad de Dios, que se encuentra trascendiéndose a sí mismo. Para hacerlo, el director espiritual tiene una necesidad especial de santidad y sabiduría de vida, pues: «¿puede un ciego guiar a otro ciego?» (Lc 6,39). Su carisma es «carisma de paternidad-maternidad espiritual» más que carisma de «doctor», porque se trata de colaborar con el Buen Pastor (cfr. Jn 10,11-18). Ningún director espiritual actúa con fórmulas prefabricadas ni dispone anticipadamente del futuro: más que profecía lo que ha de tener es prudencia de fe, enriquecida con un don especial del Espíritu para la labor de discernimiento. Actúa al servicio de la libertad del sujeto y del ambiente comunitario. La eficacia de su servicio de dirección radica en su actitud de sumisión a la acción del Espíritu Santo y tiende a desarrollar en los interesados una profunda libertad interior.

4. ESTILO SALESIANO

Don Bosco siempre trató de conjugar entre sí dos niveles complementarios: la conciencia personal y el ambiente comunitario. Director de espíritu —como demuestra su vida—, ejerció su acción de ayuda espiritual como confesor y como educador. La ayuda espiritual de conciencia se completaba, perfeccionaba y mantenía eficaz por la diligente atención que Don Bosco

ponía para crear en el ambiente del Oratorio un clima de alta tensión espiritual medianamente una intencionada e intensa animación comunitaria. Nunca se presentó uno de los dos niveles como alternativa del otro. Sin embargo, se puede decir que, según el estilo salesiano, cuanto más crece la maduración cristiana de la comunidad en que se vive, tanto más fácil y breve resulta, normalmente, la dirección espiritual de las conciencias. «Cuanto menor es la educación espiritual —o densidad espiritual— comunitaria, tanto más necesaria resulta la dirección espiritual —persona—; cuanto mayor es la educación espiritual —o densidad espiritual— comunitaria, tanto menos necesaria resulta la dirección espiritual de conciencia» (E. Valentini, *Salesianum*, 1952, 2-3). Según el estilo salesiano, se aprecia y nunca se excluye la dirección de conciencia; pero



Oakleigh (Australia).—El Rector Mayor plantó un eucalipto en recuerdo de su visita a Australia.

se valora mucho la necesidad de «comunidad» para crecer en la fe. Tal «comunidad» exige algún tipo de comunidad formativa.

La palabra «comunidad» tiene aquí un significado amplio. Pero siempre requiere alguna estructura estable, un ambiente —en cierto modo permanente— que favorezca la «comunidad». Según eso, la palabra «comunidad» no se refiere sólo a las casas de religiosos o religiosas, sino que también lo hace —dentro del ám-

des, es el sentirse todos implicados activa y responsablemente en los ideales concretos comunes de la plenitud de la vida cristiana. Es, por tanto, importantísimo saber cuidar y animar determinados ambientes formativos y valorizar el intercambio espiritual y la puesta en común de las actividades de fe, la revisión de vida, etc. Por desgracia —repito— en estos últimos decenios ha habido una fuerte crisis, tanto de desorientación espiritual de las conciencias como de las diver-

He ahí, querida familia salesiana, por qué entre nosotros resulta actual y urgente un verdadero relanzamiento de una dirección espiritual renovada.

«Esta —decía el famoso P. de Guibert— es el camino normal y ordinario por el que Dios lleva las almas a la perfección». En absoluto está superado, para quien desea hacer crecer y madurar su vida bautismal, lo que afirma el precioso librito de la «Imitación de Cristo»: «Toma consejo de quien es sabio y recto; ama más recibir enseñanzas de quien es mejor que tú que hacer cuanto se te ocurre a ti» (L.1, c.4).

Quiera el Señor que el aguinaldo de 1983 sirva para fortalecer, en nuestra familia espiritual, la plenitud de la vida cristiana y para dar a conocer y llevar a la práctica el magisterio vivo de los pastores de la Iglesia, las directrices autorizadas de autenticidad propias de los diversos grupos y de la comunión conjunta, la experiencia formativa de todo consejero espiritual, el ejercicio objetivo del discernimiento de los designios divinos sobre la comunidad y sobre cada individuo.

El próximo sínodo de los obispos llamará también la atención sobre la fundamental importancia del sacramento de la Reconciliación. Debemos saber renovar el valor de dirección que tiene la «confesión» para el perfeccionamiento de la vida bautismal.

Que María Auxiliadora, nuestra Madre y Guía, nos alcance luz de pedagogía espiritual y nos mueva siempre a lo mejor, descubriendo en la experiencia vivida por Don Bosco el estilo de una dirección espiritual renovada y eficiente.

¡Que avancéis en la plenitud de la fe!

Es mi firme esperanza.

Don E. Vigano

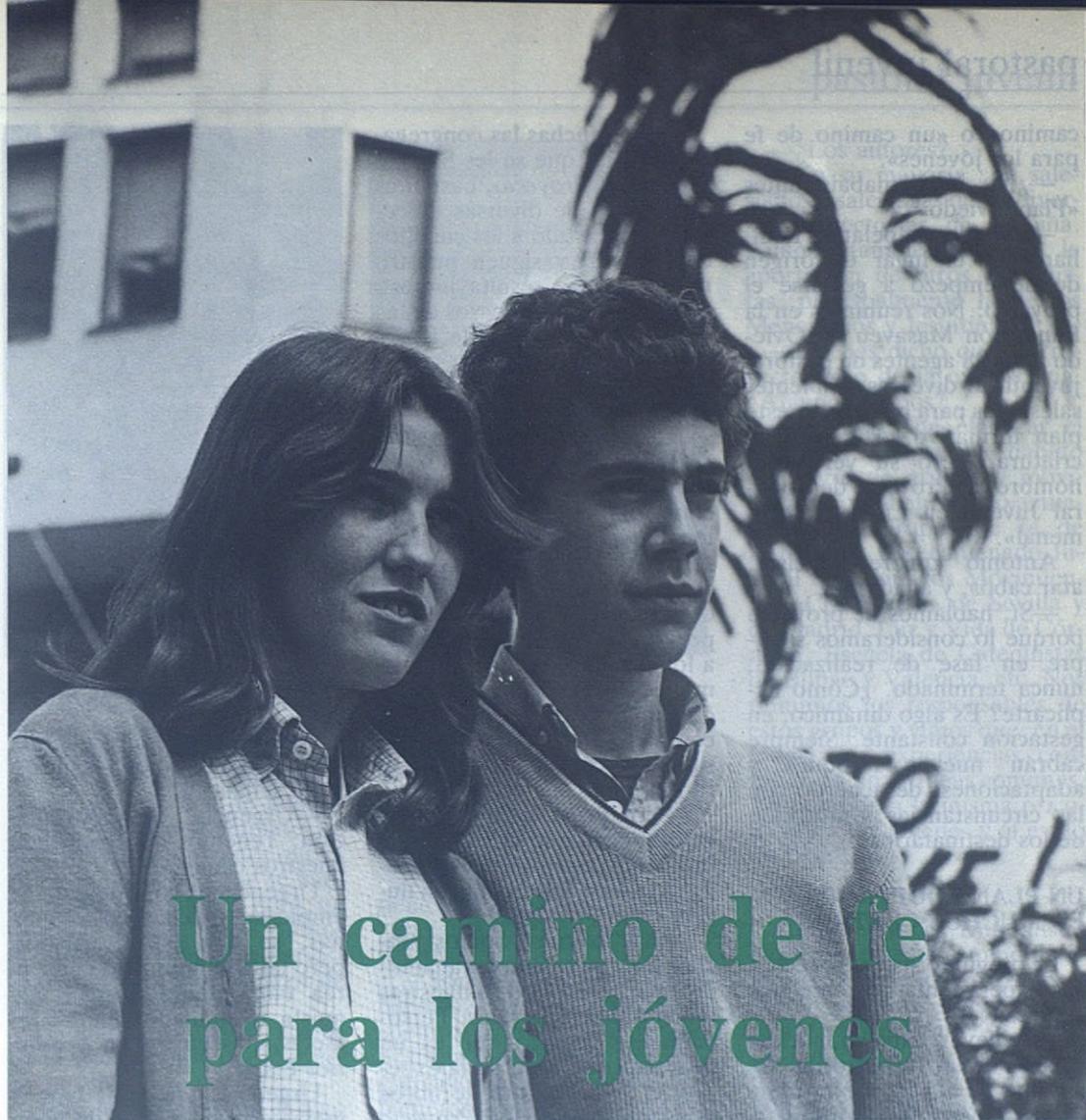


Sri Lanka. Negombo, 19, octubre, 1982: Recibimiento al Rector Mayor.

bito «comunional» de la Iglesia universal y local— a la familia cristiana, a las comunidades cristianas de base, a las asociaciones de inspiración evangélica, a los grupos de iniciativa apostólica, etc. La aspiración «comunional», la tendencia asociativa, la vida de grupo, es una especie de inclinación innata en el espíritu salesiano de Don Bosco y en su sistema preventivo.

El elemento más incisivo en tal tendencia a la «comunidad», por encima de la programación de determinadas activida-

des modalidades de comunión grupal. De ahí que hayan aparecido dos urgencias que afectan directamente a la dirección espiritual: La actual transición cultural ha hecho aumentar, ante todo y de forma muy palpable, la necesidad de dirección espiritual personal en un mundo de inseguridad y relativismo; y se ha presentado —como he dicho antes— el problema de ampliar la misma forma de la dirección espiritual, actuando no sólo en los individuos, sino creando y cuidando nuevos ambientes de formación (diversos tipos de comunidad) y dedicándose a animarlos y orientarlos espiritualmente.



Un camino de fe para los jóvenes

Conversación con el Delegado Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil

Con prisa y sin pausa nos están llegando los estupendos libros que integran el «Proyecto de Pastoral Juvenil en línea catecumenal» para la formación de nuestros muchachos. Ya se han publicado tres. Y en este mes de enero vienen dos de camino. Y la imprenta no descansa. Lo cierto es que este plan ambicioso está siendo una hermosa realidad. He hablado con Antonio Sánchez Romo, Delegado nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, sobre este asunto, tan interesante para los educadores de la fe, colegios y parroquias, y me ha comunicado la alegre noticia...

—¿Cuántos libros han salido ya?

—Se han publicado, de «Adolescentes-1» dos volúmenes: el referente a encuentros, reuniones y convivencias; y el de cursillos. Ambos responden a la pregunta *¿Quién soy yo?* Asimismo ha salido el «Preadolescentes-3»: *En búsqueda,*

también sobre encuentros, reuniones, convivencias y campamento.

—Y en enero van a salir...

—«Preadolescentes-2»: *En cambio;* y «Adolescentes-2»: *Con quién estoy.*

Títulos y subtítulos difíciles de seguir, como no se tengan los libros delante. Lo mismo

digo de este «Proyecto de Pastoral Juvenil en línea catecumenal»...

—¿Por qué este título tan largo?

—Se trata de un itinerario de fe para los chicos de 11 a 18 años, siguiendo el arco de su maduración evolutiva. Es como si dijéramos «una fe en

pastoral juvenil

camino» o «un camino de fe para los jóvenes».

—¿No le llamabáis antes «Plan Oviedo»?

—Ese fue el apelativo familiar, por el lugar de origen donde empezó a gestarse el proyecto. Nos reunimos en la Fundación Masaveu de Oviedo unos 28 agentes de pastoral juvenil de diversos ambientes salesianos para programar este plan formativo. Allí nació la criatura. Pero su verdadero nombre es «Proyecto de Pastoral Juvenil en Línea Catecumenal».

Antonio quiere precisar, atar cabos, y añade:

—Sí, hablamos de proyecto porque lo consideramos siempre en fase de realización, nunca terminado. ¿Cómo explicarte? Es algo dinámico, en gestación constante. Siempre cabrán nuevos retoques y adaptaciones, de acuerdo con las circunstancias y situación de los destinatarios.

UN PLAN ADOPTADO EN MUCHOS CENTROS

Le pregunto si el «Proyecto» se experimenta en muchos centros:

—Se lleva a cabo en muchos centros de las Inspectorías Salesianas de Sevilla, León, Barcelona, Madrid, Córdoba... Puede decirse que inspira el trabajo pastoral de los Salesianos y Salesianas de España. Pero también son varios los institutos religiosos y diócesis que lo han adoptado como orientación en su labor pastoral.

—¿Algunos?

—Son muchas las congregaciones a las que se les ha presentado el *Proyecto*, bastantes catequistas de diversas diócesis. Han asistido a los cursillos de Pastoral y siguen nuestro método. Pero resulta imposible ir detrás de los pasos de los libros distribuidos y de la acción que suscitan.

—Entonces no podrás decirme cuál es su acogida...

—Por las experiencias y reacciones de los que lo realizan parece que van de acuerdo con su línea y su estilo. Tengo testimonios magníficos y de su resultado. Creo que se les ofrece un plan orgánico con orientaciones y ayudas que prestan un servicio estupendo a los muchachos. Por eso mismo nos urgen con insistencia que aparezcan los materiales completos y la edición de otros subsidios complementarios para los chicos.

—Una pregunta que parece ociosa, pero que es válida, sobre todo para nuestros lectores: ¿Habéis puesto mucha ilusión en el *Proyecto*?

—¡Ya lo creo! Somos muchos los que estamos trabajando en él, y responde a nuestras inquietudes pastorales. Personalmente te digo que es un proyecto que nace de la experiencia. No se trata de libros especulativos. El *Proyecto* nace de la misma vida de nuestra pastoral, de nuestro trabajo con los muchachos. Responde a experiencias realizadas e intenta dar respuesta a las urgencias y dificultades que encuentran en su diario quehacer los educadores de la fe.



—Háblanos de esas urgencias...

Antonio me remite a la presentación de uno de los libros, y me señala:

—Urgencia de coordinación: Tenemos que coordinar nuestros esfuerzos.

Urgencia de continuidad: Se empiezan muchas cosas buenas, se dan pasos aislados, pero falta continuidad en la tarea emprendida. Cada catequista o animador ignora las metas conseguidas en la anterior etapa.

Urgencias de objetivos y metas claras: Hemos de tener un objetivo final, como es el de formar una Iglesia-Comunidad...

Urgencia de integración entre la vida y la fe. No se puede dar una catequesis teórica prescindiendo de la vida.

Urgencia de técnicas y metodología...

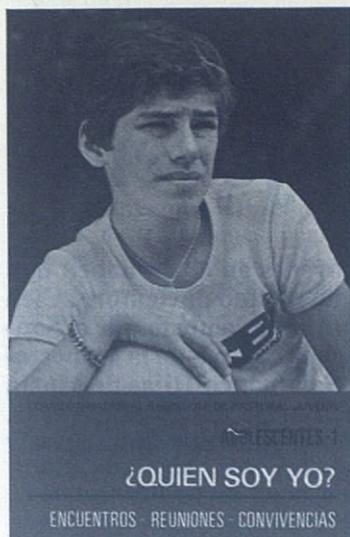
NO, NO ES UN PROYECTO ETERNO

Le pregunto a Antonio si tardarán mucho en salir los volúmenes restantes, porque el Proyecto abarca las edades de los preadolescentes, adolescentes y jóvenes.

—¿Se eternizará el Proyecto?

Mérida.—Jóvenes en una celebración de la Pascua Juvenil.





—Esperamos que antes de fin de curso hayan salido los materiales correspondientes a los tres niveles de preadolescentes y a los dos de adolescentes. El plan completo de materiales para jóvenes queda ya para un trabajo que se hará el verano próximo. Pero un trabajo suscita, pide tantos materiales complementarios. Claro que tampoco es labor de nunca acabar...

Hablamos también acerca de la metodología del Proyecto.

—Sí, la metodología es algo muy importante: el método condiciona los contenidos.

—¿Qué metodología sigue el Proyecto?

—Nuestro sistema es grupal, activo. Queremos que el

joven sea el centro y el protagonista de su maduración. Se trata de una metodología inductiva: parte de la experiencia y de la realidad para llegar a la transformación de la persona.

—Me dices que el Proyecto tiene sus momentos fuertes. ¿Qué entiendes por momentos fuertes?

—Son los momentos de encuentro con los chicos: encuentros trimestrales, reuniones semanales, convivencias o ejercicios anuales, y los campamentos y cursillos de verano. Actualmente hay una modalidad que está dando mucho fruto donde se ha implantado: el «camposcuela».

ALGO MAS QUE UN PROYECTO

Con esa ilusión del salesiano que ha consagrado su vida a los jóvenes, Antonio quiere subrayar que hay algo más en estos libros. Algo que debe leerse entre renglones.

—Si, en el fondo, hay una teología, una mística de acción pastoral. Partimos de una concepción del hombre y del cristiano que deseamos formar; y responde a una eclesiología: la del Vaticano II. Los materiales son sólo un subsidio, una ayuda para actuar conforme a esa mentalidad.

—¿Los autores?

—En su mayoría son salesianos y salesianas de las diversas inspectorías de España. Aunque también tenemos la aportación de otros catequistas, principalmente la de los Menesianos y Jesuitas.

—Me has dicho que el Proyecto nace de la experiencia. ¿Algunos grupos?

—Si, antes de elaborar el Proyecto siempre ha habido una serie de grupos y movimientos que han venido actualizándolo: Grupos de fe de Barcelona, Catecumenado Juvenil de León, los Movimientos «Cristo vive» de Sevilla y de Madrid, Luz y Vida de Córdoba, Escuela de Catequistas de Bilbao y Valencia, etc. Nos reunimos los responsables de estos grupos y vimos que, en el fondo, las experiencias confluían en unas líneas comunes. Respondían a la misma psicología de los jóvenes y al estilo de Don Bosco...

* * *

Antonio no es triunfalista. No habla de este camino de fe ni como el único ni como el mejor. «Nosotros, dice, trabajamos con ilusión. Los chicos responden. Y ahí estamos entregados de lleno a una misión que es verdaderamente alucinante».

—Sí, puedes decirlo. Nuestras experiencias las ofrecemos como un camino más. Es posible que tenga deficiencias. Admite cambios, correcciones. Puede haber otras cosas. Pero nosotros hacemos así. Este es nuestro modo de trabajar.

Y termina con una idea que le gustaba repetir al mismo Don Bosco:

—Estando con los jóvenes, lo bonito es caminar. Aunque los caminos sean distintos.

Bien, Antonio, me despido: Que los libros tengan éxito. Pero hay un éxito que es mucho más importante que el de los libros: «La vida de nuestros muchachos».

—¡Eso!, me dice Antonio riendo...

RAFAEL ALFARO



Encuentro de cien cooperadores jóvenes

«Sigo creyendo en los jóvenes». Las palabras del Papa a los jóvenes en el Bernabeu han resonado en la convivencia del Plantío durante los días 20 y 21 del pasado noviembre. Cien cooperadores y jóvenes que se preparan para serlo han estudiado seriamente lo que el Santo Padre les dijo en aquella noche inolvidable. Llegaron de muchos centros de la Inspectoría de Madrid: Puertollano, Paseo de Estremadura, La Roda, Salamanca-Hijas de María Auxiliadora, Escuela de Magisterio de Madrid, Guadalajara, Barrio del Pilar-Madrid, Valdepeñas, Béjar, Carabanchel y Madrid-Residencia de Daoiz. Más seis Salesianos y nueve Hijas de María Auxiliadora...



El Plantío (Madrid).—«Sigo creyendo en los jóvenes», dijo el Papa en el Bernabeu. En esta sesión de El Plantío los jóvenes cooperadores salesianos reflexionan en la palabra del Santo Padre.

● Encuentro con Dios

Los momentos de interiorización fueron fuertes. Primero la oración personal y comunitaria en un clima que invitaba al recogimiento. Después se reflexionó acerca de la figura de Don Bosco, con los tres ejes de atención: «Con Don Bosco iluminamos a los demás con la luz de Cristo», «Con Don Bosco compartimos con los demás el amor de Cristo», «Con Don Bosco libramos a los jóvenes con la fuerza de Cristo».

El momento cumbre fue la Eucaristía. Comenzó con un

intenso acto penitencial en el que se mostraron actitudes de gran sinceridad. En la homilía se comentaron las palabras del Papa y las impresiones de su visita a España. Fue muy participada. Muchos de los jóvenes habían presenciado el encuentro juvenil de Juan Pablo II en Inglaterra y en Madrid y comunicaron el impacto que el Papa causa en la juventud.

Otro momento interesante fue la promesa de una nueva cooperadora salesiana joven del centro madrileño «Paseo de Estremadura». Todos estaban con ella acompañándola

en ese acto inolvidable de ofrecer su vida en favor de los jóvenes. Hubo una original presentación de ofrendas y un abrazo de paz y de fraternidad inolvidable. Y, para terminar, un adiós a la Virgen y un canto con palmas de alegría: «Sí, sí, sí, queremos vivir así».

● Encuentro con la verdad

En la convivencia de este año había un tema obligado: interiorizar las palabras del Papa a los jóvenes y buscar sus resonancias en el Ideario de los Cooperadores y a través de las conclusiones del Encuentro Europeo de Arévalo.

El grupo de Guadalajara hizo la presentación del discurso de Juan Pablo II a los jóvenes. Otros dos cooperadores reflexionaron sobre las conclusiones de Arévalo. Luego, en el trabajo por grupos se estudió un cuestionario sobre dicha temática: «¿Qué mal existe en mí y en la juventud que me rodea?»; «¿Qué hacemos nosotros, Cooperadores, para vencerlo a fuerza de bien?»; en otras palabras, ¿qué hacemos para acercar el reino de Cristo a este mundo, a los jóvenes? «¿Cómo construir el reino a la luz del Ideario en los niveles personal y social?»; «¿Cuál es nuestro compromiso en la vida diaria a nivel personal, local o inspectorial?»

La puesta en común fue

muy densa. He aquí algunas manifestaciones:

—«Nos damos cuenta del egoísmo, del respeto humano y de la comodidad; de la falta de esperanza y de constancia...»

—«Acercamos el reino de Cristo a los jóvenes cuando damos testimonio, cuando les damos nuestra alegría, cuando les llevamos ganas de vivir, cuando somos coherentes con nuestra fe, cuando trabajamos en hacernos santos...»

—«Construimos el reino cuando impartimos el amor a todos los que nos rodean, cuando seguimos el Evangelio con todas sus consecuencias, cuando vivimos nuestra vocación de Cooperador como una actitud de vida...»

● Encuentro con los hermanos

Los Cooperadores jóvenes de la Inspectoría de Madrid cumplen ya con ésta su quinta reunión anual. Empezaron en San Rafael y El Plantío, para ir a Béjar al año siguiente, y las dos últimas en El Plantío. Por eso se da entre ellos una gran amistad y un conocimiento cada vez mayor, nacidos de estas mismas convivencias.

Estupendas han sido las veladas nocturnas en un clima de

una alegría comunicativa a través de cantos, bailes y juegos. Cada centro llevó algo de su especialidad. Los de Valdepeñas pusieron el vino, los de La Roda obsequiaron un exquisito queso machego que, a las tres de la madrugada sabía más rico...

Los del Centro madrileño Barrio del Pilar proyectaron un breve documental sobre la llegada del Papa a Madrid. Todos volvieron a aclamarlo de nuevo: «¡Juan Pablo Segundo, te quiere todo el mundo!»

Y Antonio, uno del grupo de Puertollano, compuso una canción que corearon todos, titulada «Aprended a silbar»:

«Esto que te canto es para que rías. / Esto que te canto es felicidad...»

● Cuando el tiempo largo se hace corto

He podido hablar con los jóvenes Cooperadores del Barrio del Pilar. Me han comunicado sus impresiones de esta convivencia.

—«La Eucaristía del sábado por la noche, me decían, duró más de tres horas».

—¿Y no se os hizo larga?

El Plantío: Grupo general de los Cooperadores jóvenes que participaron en el encuentro.



En el jardín se montaron grupos de trabajo.



—Cuando se participa, más bien se nos hizo corta.

Otro me habló de una conversación escuchada a las chicas del grupo de Salamanca, las cuales comentaban: «Esto es algo maravilloso. No había tenido nunca una experiencia como ésta: estoy emocionadísima».

Luego, las fotos, la comida al sol radiante de la rotonda del jardín. Y la despedida hasta el próximo año. Y se fijó la fecha y el lugar. Todos se citaron para la convivencia del 83:

—«¡Adiós, hasta el 26 de junio en Segovia!»

B. C. R. A.

FILIPINAS

«Milagro salesiano»

El director de «Snoopy» —noticiero de los salesianos ingleses— me abordó y me dijo: «Debes prepararme un reportaje sobre lo que has visto en Filipinas y en Australia». «No faltaba más —respondí—. Te escribo dos si quieres, uno por nación»... Reconozco que la emoción me llevó demasiado lejos; pero debo mantener mi palabra.

Comencemos por Filipinas. Llegue a Manila el 12 de noviembre y marche el 8 de diciembre. Menos de un mes en una tierra desconocida y joven no autoriza para dar juicios. Pero algo puedo decir.



Los filipinos demuestran que son la gente más feliz del mundo.

HE VISTO MARAVILLAS

Escribo sencillamente, como un salesiano que ha visto la realidad en otra parte del mundo... Aún ahora, pasados algunos meses, me asalta aquel imborrable sentimiento de estupor que no sabría definir si no hablo de «mágico salesiano» en Filipinas: porque allá, en Filipinas, nuestro nombre —el nombre de Don Bosco— tiene algo de mágico.

Decir «Don Bosco» en aquellos parajes significa todo lo que sobre el santo y su espíritu encontramos en las «Memorias Biográficas» y demás fuentes. Significa creer en

los jóvenes, colaborar con ellos, vivir con los pobres y mejorar su suerte; significa la increíble y rápida transformación de ambas categorías de personas; significa fe y modernidad... No digo que allá todo sea perfecto... Pero en conjunto estoy convencido de que nuestro apostolado en aquella nación tiene carácter de maravilloso, mágico. Los salesianos filipinos respiran frescor y vitalidad: como su Fundador.

Filipinas ha tenido suerte. Los pioneros de la Inspectoría fueron gente del viejo cuño: gente expulsada de China o llegada de la India tras larga experiencia que no co-

nocía la palabra «imposible». Así se explica que con 28 años de vida, los salesianos de Filipinas sean motivo de envidia para muchos que andan por las islas desde hace mucho más.

TRES O CUATRO EXPERIENCIAS

Algún dato concreto, aunque insuficiente para ilustrar una realidad profunda.

En Filipinas hay 230 salesianos, la mayoría indígenas; 70 hijas de María Auxiliadora y 30 voluntarias de Don Bosco profesas. Hay también cooperadores en todas las categorías y niveles sociales. De Filipinas han salido ya misioneros para otros países más necesitados: Tailandia, Papuasía, África...

Estos salesianos —jóvenes de cara y de espíritu—, los miles de muchachos que los rodean cariñosos y su alegría musical —tocan guitarras, tienen rondallas— son apenas el signo de lo que más me ha maravillado: tres o cuatro impresiones que nunca olvidaré y de las que necesito hablar.

Nunca olvidaré el cumpleaños de Juan Benna entre los pobres de Mayapa. Tampoco se me borrarán las horas vividas con Adolfo Faroni en los míseros villorrios de Canlubang; ni la revelación de lo que puede ser una parroquia salesiana, con la del P. Quaranta, ni las visitas a Jorres, Pasil y Tondo.

¿Os suena Tondo?... Hasta hace poco, era un barrio mísero y sucio, célebre por su alto porcentaje de criminalidad y por ser guarda de gente salida de la cárcel o de quien pretendía entrar en ella.

Allá llegaron los salesianos. Un jesuita que los vio, exclamó: ¡Por fin llega Don Bosco!... Todavía hay pobreza, suciedad y mal olor;

todavía llega gente de la cárcel. Pero el espíritu ha cambiado. Las 70.000 personas de aquel kilómetro cuadrado tienen otro corazón. Están ahora orgullosas, por ejemplo, de que 700 de sus hijos —por ahora— vivan con dignidad y ganen un salario gracias a los salesianos que los han instruido, educado y colocado. La gente de Tondo sabe que debe estar agradecida a los mismos hombres a quienes hace pocos años amenazaba echarlos de Tondo o lincharlos en un rincón del barrio. He visto a viejos prisioneros abrazar al director del «Centro Don Bosco», ahora la casa de todos; he visto la alegría de los muchachos en torno a los salesianos; he visto, naturalmente, los talleres de la escuela profesional; he visto casas en construcción para los más pobres del barrio... En todo he visto el sello de fábrica salesiano: interés por una evangelización popular auténtica, por una catequesis y fe práctica...

MILAGRO ENTRE LOS POBRES

Tondo fue mi última visita. Pero en Pasil y en Cebú sentí la misma emoción, vi el mismo trabajo, y todavía más duro porque está en sus comienzos.

Para llegar a la «casa» de Pasil, tuve que cruzar la basura que roba metros al mar, debí saltar un desagüe abierto, hube de zigzaguear entre pobres chabolas y pasar entre familias que cocinaban sobre montones de desperdicios malolientes... Pero vi la misma sonrisa para el salesiano que llegaba, los

El párroco de Pasil encuentra tiempo para escribir opúsculos populares, como lo hacía Don Bosco en Turín.

Jorres. Aquí vi lo que debían de ser Tondo y Pasil antes de llegar los salesianos. Para entrar en el barrio tuve que hacer ejercicios de equilibrio y destreza sobre unos travesaños apoyados en unos centímetros de guijarro para no caer en el pútrido lodo que llega hasta el mismo umbral de las desvencijadas viviendas.

Los salesianos han arreglado, para capilla, una casa en ruinas. Sobre ella han preparado un «mi-

roco y a su comunidad es sanear la zona y construir aceras de cemento...

LOS HOMBRES MAS FELICES DEL MUNDO

Para terminar, querría añadir que los salesianos de Tondo, de Pasil, de Jorres y de Mayapa... me han parecido las personas más felices del mundo. No me sorprende. Nuestra realización personal y la

Pasil (Filipinas): Los jóvenes universitarios frecuentan el Centro Juvenil.



Manila.—El Rector Mayor se dirige al Centro Juvenil Don Bosco de la barriada de Tondo en la visita que realizó a Filipinas el pasado otoño.

mismos niños apiñados a su alrededor... Aquí se levantará una escuela profesional, financiada por el gobierno belga. Ya se ve el emplazamiento, en vías de transformación.

nitaller» para enseñar a las mujeres un trabajo: costura, compostura, sastrería y cosas así, de modo que puedan atender a sus hijos y ganarse algún dinero.

Lo que más le urge ahora al pá-

fuate de nuestra alegría estará siempre en saber aceptar el puesto de trabajo que la Providencia de Dios ha dispuesto para nosotros, destinados a ser ministros de su gracia.

Nuestra aportación a la vida de la Iglesia —Cuerpo de Cristo— se une íntimamente con la autenticidad de nuestra respuesta a la gracia de la vocación recibida libremente.

Los jóvenes y los pobres —los pobres de Tondo, de Pasil, de Jorres...— son signo de Dios para nosotros. Nosotros debemos ser signos de Dios para ellos. Los jóvenes y los pobres son nuestro tesoro y «nuestro lujo», como diría Don Bosco, que añade: «No debemos permitir que nadie nos arrebatase ese tesoro»...

MARTIN MC PAKE

«Me expulsaron de Nicaragua»

Entrevista a José Moratalla

Todos nos enteramos por la prensa y demás medios de comunicación de los confusos acontecimientos de Nicaragua. Nadie nos hablaba con claridad. Posteriormente han llegado noticias exactas. Y, en esta entrevista, aparecida en el Boletín Informativo de los Salesianos de Valencia, nos habla el mismo Padre Moratalla en persona. Sus declaraciones son interesantísimas: nos presentan no sólo el verdadero relato de los hechos, sino que nos ofrecen un panorama de la situación del hermoso país nicaragüense.



Volcán Ometepe, que surge del fondo del Lago Nicaragua como un gigante bañista para coronarse de nubes. En esta hermosa tierra nicaragüense se está produciendo un profundo cambio social.

—¿Cómo comenzó la revolución popular?

La caída de la dictadura somocista en Nicaragua se debió a la colaboración de todo el pueblo: partidos políticos, especialmente el FSLN, y apoyo masivo popular. Su línea política, pluralista y democrática, quedó fijada en el comunicado, que la primera Junta de Gobierno, todavía en el exilio, emitió en Costa Rica. Eran momentos de alegría, hermandad, y de intentar hacer realidad los mejores ideales en Nicaragua.

—¿Cómo es ahora el proceso revolucionario sandinista?

La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, compuesta en un inicio por cinco personas representativas de las principales ideologías del país, se vio reducida a sólo tres. Su línea actual se identifica plenamente con la del FSLN. Hace algún tiempo se prohibieron e impidieron por la fuerza dos concentraciones de los partidos más importantes diversos al FSLN. Primero la del MDN (Movimiento Democrata Nicaragüense) y lue-

go la del Partido Conservador. Actualmente, en la realidad, no hay pluralismo partidista. El año pasado se realizó una encuesta exhaustiva en todos los estratos sociales. A los dos años de la revolución sólo el 35% de la población mostraba credibilidad y simpatía hacia el FSLN. Estos mantenían algún tipo de relación con el Gobierno y poseían los medios de comunicación social. El 65% restante había perdido su idealismo sandinista.

—La Revolución nicaragüense se llama Sandinista. Sa-

bemos que Sandino fue nacionalista, pero no marxista. ¿Es hoy la Revolución Popular Nicaragüense marxista?

Siempre se había manifestado como antiimperialista y democrática. Hace ya algunos meses, Humberto Ortega, uno de los nueve comandantes de la Revolución, dijo públicamente en un discurso que la Revolución Sandinista Nicaragüense era marxista-leninista.

—¿Qué aspectos políticos principales presenta Nicaragua hoy?

Está en estado de emergencia, prorrogado por seis meses más. Cualquier noticia o medio escrito ha de ser presentado al Gobierno para su publicación. El Gobierno Sandinista tiene todos los medios de comunicación en sus manos.

Hay 120.000 milicianos jóvenes y más de 50.000 miembros regulares en el ejército, cuatro veces mayor que el de Somoza. La población nicaragüense es de dos millones y medio.

Se obligó a dimitir por la fuerza y con calumnias a las directivas de las sedes que la Cruz Roja tiene en Nicaragua. Las actuales directivas son sandinistas.

Acusaron a los del COSEP (Empresa privada) de vendepatrias, burgueses y reaccionarios. Nacionalizaron sus principales fábricas y fincas.

El pueblo nicaragüense vive lleno de miedo, crece el chantaje, la delación (los «orejas», como ellos llaman). Su «cultura» pesa mucho en todo esto.

—¿Qué actitud tiene el Gobierno con la Iglesia, en la que el 95% de los nicaragüenses se profesan cristianos?

Hay hechos singinificativos que hablan por sí solos:

Varios templos y capillas han sido ocupados por los grupos de choque del Gobierno autodenominados «turbas» (=personas trabajadores del Estado y miembros de la Juventud Sandinista).

Captura e impedimento al obispo de Bluefields para entrar a su diócesis.

Agresiones dirigidas y planificadas por organismos afines al FSLN en contra del arzobispo de Managua Miguel Obando; contra el obispo auxiliar de Managua Bosco Vivas, contra el obispo de Juigalpa Pablo A. Vega y contra otros sacerdotes.

Asedio y palizas de parte de turbas armadas contra feligreses que asisten a los cultos religiosos y celebraciones eucarísticas.

Censura durante un mes de la carta de Juan Pablo II a los obispos de Nicaragua.

Tramaron un complot contra el vocero de la Curia arzobispal de Managua y Director de Radio Católica, P. Carballo, para involucrarlo en un escándalo pasional. A punta de pistola y con golpes que le dejaron heridas en diversas partes del cuerpo fue obligado a desnudarse y salir así a la calle. Fuera le esperaban manifestantes sandinistas, periodistas y camerógrafos del Sistema Sandinista de Televisión. La policía se lo llevó detenido sin permitirle que se vistiera. Medios de comunicación gubernamentales hicieron un despliegue indecoroso de las fotografías del sacerdote desnudo, manipulando toda la información.

Expulsión de cinco religiosas de Bluefields. El mismo

Jóvenes del Colegio Salesiano de Managua se dirigen a las aulas.



día de mi salida me encontré con ellas en el avión.

—¿Qué es lo que sucedió en Masaya el lunes 16 de agosto?

Los alumnos del colegio decidieron un día de paro sin intervención ni de profesores ni de salesianos. Era su único medio de repudio y protesta

Fachada principal del Colegio Salesiano de Masaya (Nicaragua), donde ocurrieron los sucesos del pasado agosto de 1982.



ante las calumnias contra el P. Carballo. El Colegio quedó vacío y cerrado.

Poco después 22 miembros de la Juventud Sandinista se presentaron al Colegio. Llamaron y no se les abrió. En la calle cantaron el himno del Frente Sandinista, pronunciaron un discurso, gritaron consignas y colocaron la bandera roja y negra sandinista en la fachada del Colegio.

Como se sirvieron de un megáfono atrajeron la atención

Hubo disparos por parte de la policía. Resultó herido de bala uno de Monimbó. Ante estos hechos violentos, Monimbó, el barrio indígena signo y protagonista de la revolución contra Somoza, reacciona. Se tomaron y quemaron los muebles y ficheros del comando de la policía Monimbó, de dos casas de los CDS sandinistas y de la casa del director del Instituto Nacional. Asaltaron un coche de la policía y se llevaron 7 pistolas y un fúsil AK. Un grupo,

provistos de palos y acompañados de policías armados. Hubo disparos por parte de los dos bandos. El resultado final fue de dos o tres muertos del lado de los sandinistas y de varios heridos de bala en ambos grupos.

—¿Dónde estaban y qué hicieron los salesianos durante estos hechos?

Estábamos dentro del Colegio. Ante la gravedad de la situación aconseje llevar al P. Marcola, anciano y enfermo, a un colegio de religiosas. Lo trasladaron el P. Mario Madrid y Agustín Meneses. Instantes después comenzaba el tiroteo. En mi cuarto de la residencia salesiana nos quedamos juntos el P. José María Pacheco, el P. Agustín Vázquez y yo. Del lado de la piscina entró José Antonio Morraz, alumno del tercer año, sin padres en Masaya. Se quedó con nosotros.

—¿Qué sucedió después?

Como a las 7,30 p.m. oímos ruido de alguien que saltó dentro. Comenzaron a dar fuertes patadas en las puertas y a gritos nos pidieron que encendiéramos las luces y saliéramos fuera, si no, dispararían.

Salimos los cuatro. Frente a nosotros había un grupo armado de la policía sandinista. Unos uniformados y otros de civil.

—¿Por qué los involucraron en los hechos? ¿De qué los acusaron?

Aseguraron que nosotros éramos los causantes de los nueve muertos y de los quince heridos. A mí me preguntaron dónde tenía la radio clandestina y cuánto me pagaba la CIA. Nos ordenaron que nos echáramos al suelo. Dijeron que nos habían perdido el respeto y que nos iban a quemar vivos a todos.

—¿Sintieron miedo?

El miedo suele ser producto de la fantasía y de la soledad. La realidad se nos impuso y la solidaridad y el cariño de Monimbó nos acompañó siempre. Hubo un momento en que



En el Centro Juvenil de Managua las chicas también se preparan para la vida.

de la gente. Se les fueron juntando unas 300 personas. Finalizado el acto y mientras se retiraba la Juventud Sandinista, los espectadores cantaron el himno nacional y pronunciaron consignas cristianas. Se iba reuniendo más gente.

Llegó David Zúñiga, secretario del FSLN en Masaya. La gente de Monimbó, ya más de mil personas, lo abucheó y le obligó a refugiarse en el pequeño comando de la policía situado enfrente del Colegio.

Coche de la policía intentaron disolver a la muchedumbre. Uno de ellos, conducido por un tal Martín, miembro de la seguridad del Estado, se lanzó contra la gente y atropelló a un miliciano del barrio. Comenzó a echar sangre por la boca. La policía huyó. Una buena parte de la gente los persiguió hasta el cuartel central.

subido en el tejado de la Iglesia del Colegio, tocaron la campana. Era la señal con la que el barrio indígena de Monimbó en años pasados se preparaba a la lucha contra la dictadura somocista. Quitaron la bandera sandinista de la fachada del Colegio. El Frente Sandinista envió refuerzos. Personas armadas de palos. De Managua llegaron 52 camiones, 33 de Granada y 26 de San Marcos. Se concentraron en el parque central y acompañados de policías con fusiles y ametralladoras se dirigieron a los alrededores del Colegio en Monimbó.

La gente del barrio de Monimbó había hecho una barricada en la calle junto a lo que momentos antes era el comando de la policía. Contra ellos se dirigía una multitud de gente que llenaba toda la calle

pensé que nos mataban. A mí me habían puesto una pistola sobre la cabeza. Me preparé a morir. Era el reto a asumir el riesgo de nuestra encarnación con el pueblo. Lo aceptamos.

—¿Los golpearon o dispararon contra ustedes?

En ningún momento. Al alumno que estaba con nosotros se lo llevaron y nos dijeron que nos olvidáramos de él. Los sandinistas, nerviosos, daban continuos puntapiés contra las puertas. Algunas las habían roto ya. Les pedimos que tuvieran cuidado. Las instalaciones eran para el servicio del pueblo. Les ofrecimos las llaves. Respondieron que el Colegio ya no era de los salesianos, sino del Estado.

—Después de esos primeros momentos de nerviosismo y tensión ¿cómo actuó la policía sandinista?

Entraron en todas las habitaciones. Se llevaron un equipo completo de video-tape con su cámara de filmar y otra cámara super-ocho de cine. Afirieron que ellos no eran ladrones, que iban a hacer un inventario y que devolverían todo. La realidad fue que se llevaron la ropa, los libros y los objetos personales. Después de ocho días lo único que me devolvieron fue una billetera. Dentro había una fotografía de mis padres, el carnet de identidad y una tercera parte del permiso de conducir. Me expulsaron del país con la única ropa puesta que llevaba en ese momento.

—¿Cómo llegaron a las embajadas?

Con la cabeza agachada y con una metralladora sobre la espalda nos trasladaron al comando central de la policía. Nos registraron y nos llevaron a la Central Sandinista de Trabajadores. Una muchacha, pistola en mano, se quedó custodiándonos. Antes nos miró detenidamente uno a uno. Le habían asegurado que éramos muy peligrosos. Como a la hora y media llevaron también al P. Mario Madrid y a Agustín Meneses. Después, a las

11,30 de la noche, el embajador de Costa Rica se llevó a los salesianos. Yo me fui con el consejero de la embajada de España.

—¿Qué acusaciones presentaron contra ustedes?

La prensa, radio y televisión del gobierno dijeron que yo había quemado la bandera sandinista, que había disparado y que había dirigido al barrio de Monimbó contra la policía. Los policías que nos apresaron aseguraron que yo era agente de la CIA y que los salesianos éramos los responsables de los muertos y heridos. Pintadas puestas en las paredes de Masaya el sábado anterior decían que yo era agente de la CIA y que, como extranjero, no me metiera en política. Jurídicamente nadie presentó ninguna prueba formal contra nosotros, ni nos hicieron juicio alguno ni nos permitieron que nos defendiéramos.

—¿Cuál es la posición de los salesianos desde la revolución antisomocista hasta hoy?

Hay que diferenciar entre

política y política partidista. Los salesianos no somos políticos partidistas. Somos sacerdotes. No nos corresponde a nosotros decir «qué» política es la adecuada en un país y en otro. Como salesianos no nos profesamos ni de izquierdas ni de derechas. Nuestro objetivo es testimoniar que lo más grande de la creación es el hombre. Todo lo demás le está sometido. El hombre no es el esclavo sino el señor. Y esto como consecuencia de reconocer en el rostro del hombre el rostro de Dios y de descubrir la dignidad del hombre en su filiación divina. Esta es nuestra política. La política partidista no nos interesa. En tiempos de Somoza trataban de comunizar a los salesianos y expulsaron del país al P. Pacheco que estaba entonces de director. Ahora, los sandinistas nos llaman agentes de la CIA y reaccionarios y me expulsan a mí del país, que soy el actual director.

(Del Boletín Informativo de la Inspectoría de Valencia, N.º 60 - noviembre, 1982)



JAPON: CUATRO JOVENES SAMURAI CON EL PAPA

Nagasaki.—La ciudad mártir del Japón ha enviado al Vaticano una delegación de muchachos para conmemorar la famosa embajada de cuatro pequeños samurais de hace 400 años, justo en 1582. La componían cuatro muchachos de trece años. Ahora los acompañaba, como guía e intérprete, el Padre Pacheco, director del Museo de los 26 Mártires de Nagasaki. Tras rehacer en pocos días el histórico viaje de la antigua embajada, que duró dos años y medio, los nuevos samurais han sido recibidos por Juan Pablo II, como en su día lo hizo su predecesor Gregorio XIII. La audiencia pontificia tuvo lugar en 1 de abril de 1982. Un recuerdo indeleble.



Don Manuel Espinosa Mellado, seguro en todas sus convicciones, mantuvo siempre encendido el fuego de dos amores irrenunciables: el de su esposa y el de la Virgen de Regla, la morenita Señora de Chipiona, villa gaditana donde vio la luz hace 79 años...

Don Bosco de esa forma concreta, especialmente palpable, que consiste en arrimar el hombro a la tarea que reclama el colegio salesiano más próximo. Don Pedro Armero y Manjón, Conde de Bustillo, soltó los dineros que fueron haciendo posibles los muros y los patios y las aulas y la iglesia del colegio salesiano de Triana. En mi librito «Los que dieron de buena gana» lo he contado a mi manera y no es el caso de repetirlo aquí de nuevo... «Aprendí de mi abuela a

Sobre mi padre, entre el suave humor y el dolorido recuerdo

Uno de los siete hermanos sostiene que mis cuartillas, si se cierran para sustraer cuanto hay en ellas de arenilla ajena, se quedan en pelete, como Don Quijote en las entrañas de Sierra Morena, dando *tumbas* y *zapatetas*. Mucho me temo que tampoco en la presente ocasión le puede hacer mucho caso...

Por lo pronto acudiré a una cita de «Las peras del olmo», de Octavio Paz. «Decía Machado —comenta el gran escritor mejicano— que él no había asistido al acto más importante de su vida, aunque muchas veces lo había recordado en sueños: la tarde en que sus padres se encontraron por primera vez y se enamoraron. Estoy seguro de que, al morir, hizo algo más que recordar aquel encuentro: los enamorados de aquella tarde de sol, agua y velas a orillas del Guadalquivir, empezaron a existir de verdad»...

Un recatado soldadito, con estudios atrasados, me preguntaba con apuro el otro día:

—¿Usted es Don Guan Manué Pinoza, por casualidad?...

—¿Por casualidad? Porque me parió mi madre y en medio de fuertes dolores...

En esta casa trianera, que a mi padre le costó cuatro perras el año 35, hemos nacido los siete hermanos. Y en ella él acaba de morir de un ligero latigazo, de un estremecimiento imprevisto, escapándose la vida de entre las manos sin apenas poder apercibirse de ello...

Todavía reciente el escozor primero de las lágrimas, mi madre soporta complacida mi emocionada búsqueda por esos cajones en los que se apiñan con un cierto desorden intencionado las viejas fotografías... Las hay para todos los gustos familiares. Algunas recogen aquella alegría, aquella frescura juvenil de mis padres, zanzanados por el viento algo traidor y dulce del primer amor que llama, que convoca fuertemente... Fotos preciosas que a los hijos —y no digamos a los nietos— nos ponen en pie costumbres y modas y fechas lejanísimas... Es un bonito juego, entre divertido y conmovedor... Al fin he elegido la que ilustra este comentario necrológico, casi obligado por la presión de mi hermana pequeña.

No me atreviera yo a escribir estas líneas si mi padre no hubiera estado cordialmente —y efectivamente— entregado a la Obra de

gastar poco y dar mucho» escribía aquel Alcalde de Sevilla y gran bienhechor de los Salesianos y excelente amigo de Don Pedro Ricaldone, en su «testamento espiritual». Y a fe que lo cumplió. El primero de octubre de 1935 se inauguraban las clases. Pronto hará medio siglo...

Mi padre no tardó en simpatizar con la obra que acogería a chicos de familias modestas de aquella barriada sevillana y que no solamente recibirían el pan de la cultura elemental y la huella de una educación religiosa con estilo propio, sino que, de vez en cuando, probarían en mesas repletas y gratuitas el maravilloso regalo que suponía en la década de los cuarenta una sabrosa paella o la sorpresa de unos juguetes llovidos del cielo...

Siempre se enorgullecía Don Manuel Espinosa Mellado del cuadro en el que se le nombraba Presidente Honorario y Perpetuo de la Asociación de PP. de Familia del colegio. Mi padre fue el primero en ocupar el puesto y aquella carga la consideró la más iluminada, después de la paterna y marital, de cuantos pudo llevar sobre sus pacientes espaldas a lo largo de toda la vida.

Años malos, inolvidables... Al Guadalquivir se le hinchaban las narices y aún en nuestros días puede leerse, en un curioso azulejo, hasta dónde llegó el agua de la «arriá» cierto año, en el patio del convento de las silenciosas y rezadoras monjas Mínimas de Triana. Los niños, encaramados en balcones y azoteas, asistíamos al formidable espectáculo de unas calles surcadas por barcas y convertidas en un remedo veneciano... Mi padre, entretanto, pedaleaba en su humilde y mansa bicicleta, atendiendo a su trabajo abrumador del puerto de Sevilla, al que sumaba el peso semanal reservado por la Asociación de PP. de Familia, excelente animadora de la vida salesiana en el barrio...

Fue un Cooperador Salesiano de esos antiguos, de los que no conocían la actual revisión operada profundamente sobre la identidad histórica y espiritual de esa forma de pertenecer a la Familia de Don Bosco. Pero ¿qué más puedo entregar?... Me fui a Antequera el verano de 1947 y todavía recuerdo la generosa alegría de mi padre al desprenderse de su primogénito... ¡Y qué baúl me llevé a aquel aspirantado anclado al pie del olivar, a la sombra de la Peña de los Enamorados!...

Levantó mi padre su familia a pulso, a golpe de tenaz y paciente entrega diaria. Ahora le llevábamos los cuatro varones, por la calle, como él nos había pedido... Pensaba. Le prometí hablar en la homilía y lo hice luchando contra el nudo que de un momento a otro iba a atenazarme las palabras en la garganta... «Llega la muerte y todo lo bazuca», suena el endecasílabo de Quevedo. Ea, pues ya nos quedamos sin aquel hombre que era como un árbol de buena sombra para todos... Pocas veces le faltó el excelente humor. Muy honrado, muy de Nuestra Señora, muy templado, muy en su danza y su compás, que no en vano siempre me pareció encontrarle en sus fotos juveniles un fuerte parecido con Fred Astaire...

Ninguno de los siete hemos conocido aquel día en que nuestros padres se enamoraron pero sí hemos podido constatar cómo aquel sí definitivo, de hace medio siglo, fue cobrando fuerza y se fue iluminando humana y cristianamente... Estas caricias, seguro, serán aventadas para la gloria suprema. «Polvo serán, mas polvo enamorado»...

Juan M. ESPINOSA, S.D.B.



Esta fotografía, reproducida por la prensa jerezana y sevillana, recoge el momento en que el Salesiano Don Francisco Solís y Benjumea, de la comunidad del Centro «Lora Tamayo» de Jerez de la Frontera, es homenajado por la Policía Nacional de la zona. El capitán le entrega una artística placa y un llavero, ambos de plata de ley, agradeciendo su talento, más que amistoso fraternal, para con los custodios y servidores del orden público. El Sr. Alcalde, D. Pedro Pacheco, no quiso perderselo...

Una foto y su comentario

Vitelleschi, secretario de la «Congregación de Obispos y Regulares», se quedaría de una pieza... Porque Don Bosco, que había aguantado dieciséis años de berriñches y desazones hasta ver aprobadas definitivamente las Reglas de su Sociedad de San Francisco de Sales, reaccionó ante el alegre y casi estentóreo anuncio del Monseñor, echando mano de un caramelo que encontró en la faltriquera:

—Tenga, señor secretario, que se lo ha merecido...

Me encantan estos sorprendentes golpes de humor de los santos...

Hay otro, atrevido, que Auffray detalla gustosamente, en su formidable biografía de nuestro Fundador, premiada por la Academia francesa, cosa rara por los años treinta. Me parece que al profesor Walter Nigg, de la Universidad de Zurich, se le ha escapado un capítulo en su primoroso y reciente ensayo titulado «Don Bosco, un santo de ayer como futuro». Y es éste: «Don Bosco y los policías».

Andaban los proyectos del Oratorio en tenguereñgue. Y tuvo aquel curita tachado de megalómano que acudir a la convocatoria de la autoridad constituida... Ninguno de aquellos señores, custodios del orden público, conocía al santo más que por los sonoros trompetazos de la fama. Y no se le ocurrió a nuestro hombre más que presentarse ante ellos hecho una calamidad: la barba desarreglada, los zapatos como danzando en un bailete, las respuestas desangeladas, el aire como de zongo y bobarrón...

La resolución policial no se hizo esperar mucho tiempo:

—Que se vaya... Dejémoslo tranquilo. No será un pobre simplete con éste quien sea capaz de poner en peligro las instituciones del Estado...

No ha sido el caso de nuestro inclito don Francisco Solís y Benjumea, salesiano de la Comunidad del centro «Lora Tamayo» de Jerez de la Frontera. Porque éste, lejos de aparentar ser un papamoscas, ha refinado su presencia, ha descolgado del armario sus mejores atuendos y se ha marchado a recibir de la Policía Nacional un cariñoso homenaje del que queremos, aunque someramente, hacernos eco en las páginas del Boletín Salesiano español.

No es cosa de todos los días ver a un Salesiano agasajado por los servidores del orden público. La petición, como muy bien puntualizó el Capitán de la Policía Nacional de esta zona, procedía de abajo hacia arriba. Por ello, en medio de la solemnidad que tradicionalmente concede este Cuerpo a la festividad del Santo Ángel, don Francisco Solís recibió su hermosa placa de noble metal en la que consta el agradecimiento por su talento —más que amistoso fraternal— para con la Policía. En un artístico llavero de plata no trucada se le grabaron los motivos del escudo que ostentan estos hombres de la abnegación y el civismo junto con la imagen de la Virgen del Rocío, devoción que este Salesiano entusiasta —además de la Adoración Nocturna— lleva a fuego marcada en las entretelas de su corazoncito...

Prensa y radio vocearon a tiempo ese cariño troquelado artísticamente... Los méritos acumulados por el homenajado, sus servicios y desvelos en favor de la Policía Nacional, forman parte de un secreto sumarial con el que damos gusto al interesado... Eso sí: a nadie extraña ver automóviles policiales en la portería del colegio con alguna frecuencia. Es público y notorio que la cosa no va de litigentes sino de vasos comunicantes...

Cristián DOVAL

OTRO BUEN SAMARITANO

El señor Pío

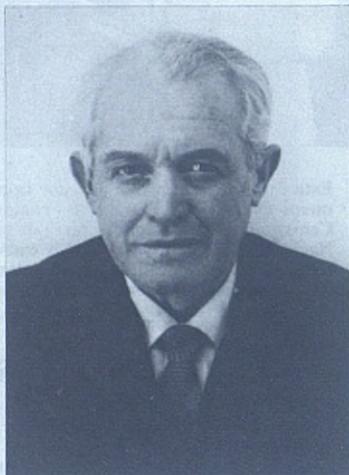
DON PIO Sánchez López, era hijo de la Alcarria, tierra de «omes buenos» y «rica miel». *Motos* se llama el pueblecito, de 200 habitantes, que le vio nacer, al suroeste de la provincia de Guadalajara, entre las parameras y quebradas de la histórica zona de Molina de Aragón, ya en las últimas pendientes hacia la sierra de Albaracín del sur turolense.

En él vivió y creció, hasta salir hacia Levante para cumplir su servicio militar. De chiquillo fue a la escuela. Y a los doce años, al campo y el ganado. Pío era un mozo sencillo y piadoso. Sabía moverse por campos de cereales y patatas y llevar las ovejas al campo. Y sabía rezar. Todos le querían: porque era bueno y sencillo, trabajador y obediente. Era, sobre todo, callado.

Yo le conocí, cuando, recién profeso entraba en la Comunidad de Barcelona-Sarriá. Venía del Noviciado de Sant Vicenç dels Horts (Barcelona). Con anterioridad había hecho su conocimiento de la vida salesiana en el colegio de Burriana (Castellón), donde entró como empleado después de la Guerra Civil y donde pasó dos años. Era el «ome bueno» de su tierra natal. Llevaba en sus ojos claros, en su suave sonrisa, en su casi balbuceante hablar, la «rica miel» de la Alcarria.

Ese era él: PIO. El hombre devoto, benigno, bondadoso, compasivo. ¡Qué bien le iba el nombre! ¡Lo había honrado entre los campesinos de su pueblo y los soldados del cuartel! ¡Y también lo haría dentro de la casa religiosa! Aún no había pasado por la escuela del Noviciado, donde perfeccionaría su *piEDAD* natural y ya se gozaba en el colegio de Burriana contemplando, casi extasiado, los cuadros de M.^a Auxiliadora, en medio de sus trabajos y quehaceres materiales.

¡Qué sorpresa debió tener al encontrarse en el Noviciado entre 40 novicios jóvenes, casi todos estudiantes. El, con sus 38 años sobre los hombros, no era un hombre de letras, no tenía más cultura que la que da la escuela de una aldea y la



Sr. Pío Sánchez López,
Salesiano Coadjutor
(1904-1982).

que van prestando los años, al frente de un rebaño entre riscos y páramos.

El «cabo» le apodaron cariñosamente los novicios, cuando supieron que tal había sido en el cuartel. Y, en cierto modo también lo era allí: porque su sencillez, su bondad y su esfuerzo, le ponían al frente del grupo, por su «inmejorable conducta» en contraste con su escasa preparación intelectual.

Su condición alcarreña, de oficiosa abeja, le hizo saber libar durante el noviciado el jugo de doctrinas sólidas y salesianas, a través de conferencias, meditaciones, lecturas y buenos ejemplos. Bastaría contemplar la colmena espiritual de sus apuntes, llena de riquísimos panales de virtudes, de ascética y hasta de poesía.

Pío el hombre de regular estatura, enjuto de carnes, cabeza pequeña, faz sonrosada y encogido de hombros, el de hablar premioso y vacilante, el de andares lentos y vacilante, el de andares lentos y pobre gesticulación, era ciertamente un hombre de aspecto «tímido y lento», pero lleno de incan-

sable «constancia y buen espíritu», como la Congregación Salesiana le reconoce al darle entrada en ella.

He podido leer, y lo tengo ante mis ojos, un conjunto de frases y versos que guardaba en su agenda privada. Forman sus apuntes un ramillete de flores del propio jardín y del ajeno; todas ellas son hermosas y están perfumadas con la exquisita sensibilidad de quien como él se proclama al empezarlal: «Miembro de la Iglesia y de la Congregación, ciudadano Español y un ser Internacional».

Si Santa Teresa veía rondar a Jesús entre los pucheros de la cocina, nuestro Pío supo encontrarlo en su enfermería: su enfermería, en la que quedó 39 años como enfermo y día y medio de enfermo para morir.

Supo, samaritano sin par, encontrarse con Jesús entre médicos y medicinas, entre camas y cuidados, entre hombres enfermos y niños con unas décimas de fiebre. Siempre samaritano y siempre fiel a su condición. Samaritano cuando tenía a su cargo 600 alumnos, más 60 hermanos de Comunidad. Y samaritano cuando, uno tras otro, atendió y cuidó pródigamente, esclavo de su oficio, sin quejas ni críticas, día y noche, a 4 hermanos que formen parte de la Historia Salesiana de la Inspección de Barcelona y también de España, y fueron las estaciones de su vida religiosa: Don Luis Cid, durante 15 años de invalidez, Don Rodolfo Fierro en el último decenio de su larga vida, Don Urbano Revilla luego, y finalmente Don Félix Ariza.

A todos dedicó su vida y sus cuidados, a los salesianos y a los alumnos, y todos le querían cordialmente. Vivía para los hermanos sencilla y bondadosamente. Hacía con ellos lo que «el señor médico», en su buen decir, ordenaba. Por eso los alumnos le reclamaban a su lado cuando les tocaba ir al quirófano. Porque, cierto, no tenía estudios, pero poseía un «ojo clínico» infalible: no erró nunca ningún caso: su dedicación y sus plegarias al Señor lo podían todo.

Su timidez natural, su serenidad, su equilibrio y su atención por los enfermos crecían en él con el tiempo. Pero su constitución física, que no era naturalmente muy fuerte, se iba arrugando con los años, que le proporcionaban achaques e iban siendo flojos para resistir el frío y el asma y la hernia y las dificultades digestivas...

El buen samaritano iba necesitando de otro como él que le cuidara, pero... resisitó en el hostal del camino su enfermería —hasta que el 24 de octubre pasado se sintió muy mal—. Había llegado su fin. Análisis, calmantes, intervención quirúrgica no fueron bastante. Su corazón no resistió más. Y al día siguiente moría.

Se cumplía aquella máxima de su agenda: «cuando Ella (la Muerte) llegue a mí, yo he de ir a Jesucristo y al Padre con el Espíritu Santo».

Pío era incansable en el trabajo y en la oración: rezaba mucho: en la iglesia, en la habitación, en todas partes. Rezaba, reflexionaba y copiaba veces y más veces jaculatorias y oraciones. En 100 estampas escribió:

*«Dulce Jesús de mi vida
que en la cruz estáis por mí:
En la vida y en la muerte
Señor, acordaos de mí».*

DON PIO CON DIOS, en su mente y en su corazón. Don Pío con Dios, en sus pocas palabras, en su temblorosa pluma, en sus manos incansables, en todo su quehacer inacabable. Don Pío con Dios, a quien sabía hallar en todas partes y en todo. (¡Enrojecían sus cigarrillos de santa ira contenida, cuando algo no marchaba sobre los raíles de Dios!)

En su sencillez contaba a los íntimos sus sueños, visiones y diálogos con la Santísima Virgen que atendía a sus ruegos. Gracias a Ella, pude —decía él— ir resolviendo muchos problemas míos y de los demás.

Era un santo: mejor que nadie lo supieron los enfermos. Cumplió lo que escribía en su agenda: «La Santidad no consiste en hacer cosas extraordinarias, sino en hacer extraordinariamente bien las cosas ordinarias».

Sin duda ya alcanzó lo que muchas veces escribiera:

*«Señor que todo lo sabes,
lo puedes y nada niegas,
ayúdanos a subir
a las mansiones eternas».*

BASILIO BUSTILLO

Misioneros Salesianos en 1982



La expedición misionera de 1982 hace el número 112 de la historia de las Misiones Salesianas. Han sido este año 81 misioneros: 57 sacerdotes, 14 coadjutores, 9 seminaristas y 1 cooperador.

Este año 1982 bate el récord de los salesianos enviados a África: han sido 64. Con ellos, el número total de salesianos destinados al continente africano se elevan a 194.

Los misioneros salesianos de este año 1982 provienen: 23 de Italia, 13 de España, 13 de Polonia, 4 de Checoslovaquia, 3 de Bélgica; 2 de Alemania, 1 de Austria, 1 de Irlanda, 1 de Yugoslavia, 1 de Malta. También han ido de varias naciones americanas: 3 de Argentina, 2 de Brasil, 1 de Chile, 1 de Colombia, 1 de Uruguay y 1 de Estados Unidos. De Asia han ido: 8 de la India y 2 de Filipinas.

Los nuevos misioneros han sido enviados a 25 naciones de tres continentes:

A África: 64 misioneros a estas naciones:

8 a África Central, 5 a Angola, 3 al Camerún, 3 a Costa de Marfil, 7 a Etiopía, 1 a Guinea Ecuatorial, 4 a Kenya, 6 a Nigeria, 3 a Senegal, 1 a Sudán, 2 a Swazilandia, 3 a Togo, 5 a Tanzania, 12 a Zambia.

A América: 13 salesianos, a las siguientes naciones:

3 a Bolivia, 2 a Argentina, 2 a Colombia, 2 a Ecuador, 1 a Brasil, 1 a México, 1 a Paraguay y 1 a Uruguay.

A Asia: 4 salesianos a estas tres naciones:

2 a Timor, 1 a Corea y 1 a Filipinas.

Casi todos estos misioneros están ya en sus campos de trabajo. Varios de ellos se reunieron en la Basílica de María Auxiliadora de Turín y recibieron el crucifijo misionero de manos de Don Luis Bosoni, del Consejo Superior de los Salesianos.

La Parroquia del Padre Juan Carlos

¿Vamos a recorrer los misterios del alto Cuzco o de la montaña sagrada de Machu Picchu? ¿Vamos a adentrarnos en la legendaria selva de Vilcabamba? Allí, donde todavía no hay caminos, podríamos descubrir innumerables huellas de los Incas... Pisaríamos un territorio misterioso y santo, un verdadero paraíso para arqueólogos y antropólogos...

No. El salesiano Juan Carlos Polentini quiere que lo acompañemos en un viaje delicioso por los Andes peruanos para hacernos ver a sus gentes, ese grupo de seres humanos perdidos en la selva y que constituyen su parroquia, y a los que ha entregado su vida como signo del Evangelio que les anuncia.

Conque, dispuestos a la aventura...



UN VIAJE INTRASCENDENTE

Escucho con curiosidad e interés al Padre Juan Carlos, párroco salesiano en el Valle del Lares, de una serie de pequeños poblados perdidos en la cordillera andina. Párroco... por llamarlo de alguna manera.

«La misión, nos dice, surgió como una propuesta que hice después de un viaje sin importancia. Excursión, curiosidad... Ibamos a la aventura. Era en mayo de 1968. Unos pocos amigos salimos de Cuzco en un potente Land-Rover a la deriva. Dejamos a nuestras espaldas las fabulosas laderas escalonadas; y Calca, la perla del Valle Sagrado de los Incas. Atrás fueron quedando los pegujales de Ancashmarca. y la Garganta de Aparaes a más de 4.600 metros de altitud...»

«En sólo seis horas de camino nos plantamos en el ubérrimo

Lares (Perú).—Estamos invitados a cruzar el puente improvisado para adentrarnos luego en la selva virgen. La fe del misionero se arriesga a traspasar el muro de bosques, ríos y montañas que se le presenten...

mo valle del Lares. Gente sencilla. Campesinos pobres y sufridos, pero alegres. Hace cuatro escasos años, muchos de ellos sucumbieron en la guerrilla. Pedían justicia y tierras, y recibieron balazos. Eran muchos, pero las enormes extensiones de terreno pertenecían a unos pocos. Allí estaban escuálidos, hambrientos, analfabetos; enfermos y sin asistencia médica. Sus principales cultivos: un poco de café, coca y yuca, algo de maíz y unos cuantos árboles frutales para el consumo. Los más agraciados de la fortuna cuidaban alguna vaca...»

El valle, de unos 150 kilómetros de longitud. Está regado por el río Yanatili, y cuenta con unos veinte pequeños poblados. Un terreno impenetrable y difícil para el trabajo. En el pasado siglo la fiebre amarilla diezmo la población. Y en éste, durante la década de los treinta, una epidemia de malaria se cobró innumerables víctimas. Pasado el azote, llegó un aluvión de gente de todas partes del Perú: gente intrépida, laboriosa y decidida. Hoy tienen un buen desarrollo comercial, que no acaba de levantar a los campesinos, los cuales siguen alimentándose a base de yuca, pobre en proteínas. Así que la anemia y la tuberculosis son una continua amenaza.

«Nuestro viaje intrascendente, prosigue el Padre Juan Carlos, nos hizo constatar todo esto. Entre otras cosas, comprobamos la falta total de asistencia religiosa. Llevaban seis años sin sacerdote... Y no había nadie que quisiera aceptar una parroquia semejante.

Pero, además del Valle del Lares, había otra zona de 400

kilómetros, con otros 45 poblados. Y sin caminos. Sólo para llegar a sus confines hay que echar dos jornadas a pie, bordeando alturas de 4.500 metros. Al fondo está el valle del Lacco-Yavero, poblado por los Machiguengas, últimos descendientes de los legendarios Antis o Andes, los que dieron nombre a la gran cordillera de América.

Esta inmensa parroquia está encaramada en las alturas. Allí viven unas veinte comunidades de numerosos indígenas de raíz *quechua*. Gran canti-

gentes. Después de mucho insistir y de no pocas discusiones y enfrentamientos con los superiores responsables, al fin venció el sueño de Don Bosco: los Salesianos no podían estar ausentes de aquellos montes y valles «recorridos» en sueño por su Fundador.

Y ha sido al Padre Juan Carlos Polentini al que le ha tocado patear durante nueve años miles y miles de kilómetros en sus visitas pastorales. Y, al fin y al cabo, para poder estar con cada una de las comunidades sólo unas breves horas. Para



dad de ellos desarrollan su vida a más de 4.500 metros de altitud. Para llegar allí hay que ir a pie, respirando fuerte y profundo y con el corazón a pleno ritmo durante horas y horas de subida.

CON CORAZON SALESIANO

Un corazón salesiano no puede quedar indiferente ante situaciones como las de estas

Lares (Perú).—He aquí un petroglifo hallado en la localidad de La Victoria, vestigio de la civilización incaica. El misionero inicia su penetración espiritual por ese «paraíso» posible para etnólogos y antropólogos...

ello se necesita una salud de hierro, un gran espíritu de aventura y un corazón salesiano decidido a hacer algo por Dios y por los hombres.

Hace cuatro años, el grupo de los misioneros salesianos se ha incrementado: hoy son tres

los sacerdotes y un coadjutor. Pero no son suficientes porque, a los 10.000 kilómetros cuadrados de territorio ha habido que añadir unos cuantos más.

Fue en 1978 cuando ocurrió el enorme desastre de un corrimiento de tierras. Toda una montaña se deslizó sobre el valle del Lares bloqueando el río Yantili y formando una gigantesca presa natural de más de 150 metros de profundidad. Y vinieron las inundaciones que causaron incalculables pérdi-

ALGO MAS QUE UN CENTRO JUVENIL

Así es como empezó el «Centro Juvenil» con chicos de 17 a 25 años. Todos ellos recibieron de 50 a 100 hectáreas de terreno para cultivar. Posteriormente llegaron otras ayudas de organizaciones internacionales como Adveniat, Misereor, Kirche in Not, Oxfam, Trocaire, etc. A los chicos se les dio herramientas, orientaciones de cultivo y me-

construido más de cien kilómetros de caminos peatonales en plena selva virgen; han lanzado puentes y teleféricos para cruzar ríos y salvar enormes precipicios... y un imprescindible dispensario médico... y una escuela...

En estos precisos momentos están trabajando en el trazado de una carretera a través de zonas por las que aún no ha pasado el hombre. Pero, además, se han preocupado de preparar un puesto para otros 50 jóvenes que se les van a unir y que recibirán otros tantos lotes de terreno. Y han fundado una cooperativa y un sindicato que ya están funcionando...

EVANGELIO Y PROMOCION SOCIAL

Los indios «Machiguengas», pobladores de estas selvas, tenían al principio miedo de que los nuevos colonos les quitaran sus tierras. Pero en seguida se dieron cuenta de que más bien los defendían de la explotación y usurpación de no pocos aventureros. Acabaron por inscribirse también en la cooperativa y el sindicato. Ahora se sienten seguros y protegidos.

Hace apenas un año, el Padre Juan Carlos firmó un acuerdo con el Ministerio de Agricultura: desde el mes de mayo de 1982 el Ministerio concedía 230 títulos de propiedad en favor de los colonos blancos y otros 100 en favor de los indígenas. De esta manera todos han quedado favorecidos. En virtud de dicho acuerdo, el Padre Juan Carlos ha recibido la autorización de contratar, vigilar y pagar a inge-



Lares (Perú).—La parroquia del P. Juan Carlos, diseminada por valles y montañas, se encarama a las cimas nevadas de los Andes. Incomunicada e impenetrable, unos cuantos jóvenes intrépidos guiados por el misionero se están lanzando a la aventura de abrir algún camino...

das con la abnegación de los poblados. Familias enteras se vieron sin casa y sin sus terrenos de cultivo.

El Padre Juan Carlos invitó entonces a los jóvenes de unas cien familias, los más decididos, a emigrar a Yavero: dos días a pie para ocupar nuevas tierras vírgenes de la selva peruana.

dicinas... El mismo párroco, especialista en mecánica, se preocupó de darles instrucciones para el uso del tractor y otras maquinarias agrícolas.

Hoy son ya más de 200 los jóvenes que han orientado su vida gracias a la Iglesia y a la Congregación Salesiana.

Los mismos jóvenes, convenientemente dirigidos, han

nieros y topógrafos. El Ministerio, por su parte, ha aprobado los trabajos y ha certificado los títulos de propiedad.

Posteriormente se firmó un segundo acuerdo entre el Ministerio de Transportes y el Padre Juan Carlos, por el cual el gobierno se comprometía a construir inmediatamente una carretera. El Ministerio proporcionaría la maquinaria, los técnicos y el combustible. Los poblados, a su vez, pondrían la mano de obra, alimentación y asistencia sanitaria.

La predicación de la Palabra de Dios y la Eucaristía se celebraban al aire libre, bajo la inmensa bóveda del cielo y ante la majestad del río Yavero: una incomparable catedral, cómoda y gratuita...

**NO FALTAN
PROBLEMAS, PERO...**



Lares (Perú).—Unas chozas de la comunidad de «Bombón». Se necesitan meses de viaje para llegar a algunas de estas comunidades que, como nidos de águila coronan alturas de hasta 4.600 metros.

Claro que abundan las dificultades. Y serias. Cuatro fa-

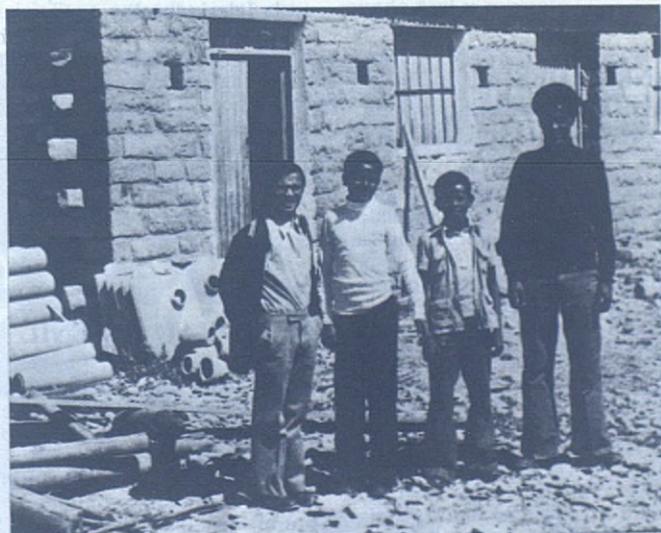
milias tradicionales, acostumbradas a explotar a los pobres indios, al ver que se les iba de las manos el poder de explotación, se unieron en un frente único de defensa.

Así pues, desataron una lluvia de acusaciones y calumnias contra el misionero. No les salió bien el tiro, porque todo sirvió para unir más estrechamente a los colonos del Valle, nuevos y viejos, de modo que pronto pusieron en evidencia las maquinaciones y la arrogancia de los explotadores.

* * *

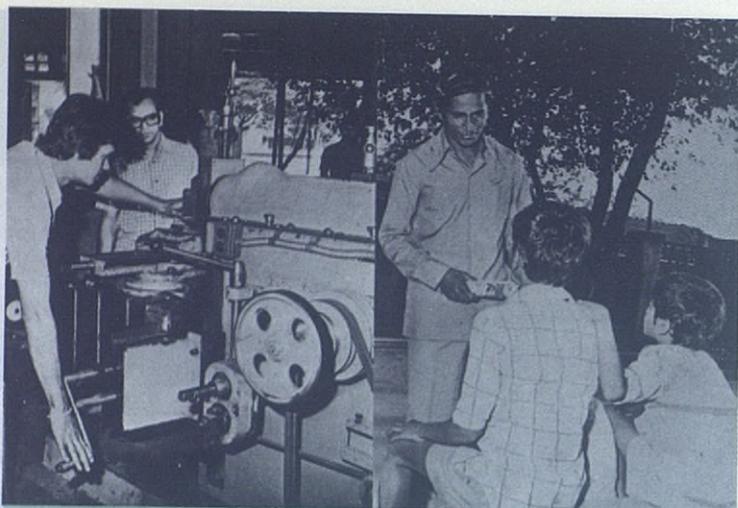
Y el Padre Juan Carlos sigue su trabajo evangélico y social. Sueña y espera. No se asusta ante los problemas. Y ya empieza a recoger los primeros frutos de una labor emprendida con ilusión.

BRIAN MOORE



PRIMEROS ASPIRANTES SALESIANOS DE ETIOPIA

Makalé.—Los primeros aspirantes salesianos de Etiopía son una esperanza. Aquí vemos a dos de ellos entre su director, el filipino Edgardo Espiritu y el estudiante universitario Lemna Mohonem, ante el edificio construido para ellos. Los Salesianos están en Etiopía desde 1976. Los llamó el obispo salesiano de Adigrat, Mons. S. Workú.



INDIA: MAQUINARIA PARA LA PASTORAL JUVENIL

Madrás.—He aquí un «centro juvenil» con los más modernos instrumentos técnicos. En el inmenso país encontramos una civilización antigua y un pueblo de vetusta pero extraordinaria cultura, empobrecido hoy por diversas razones históricas y sociales... Mas ahí está el hombre, la esperanza y el mañana. No se le puede ofrecer a la India la limosna de un trozo de pan sin darle la semilla para que lo produzca por sí misma. El misionero que instala talleres técnicos sabe que trabaja para que el hombre llegue a ser «ciudadano cabal y buen cristiano».

INDIA: UN SALESIANO PRESIDE LA CONFERENCIA DE RELIGIOSOS

Gauhati: La Conferencia de Religiosos de la India (CRI), reunida este año en Bangalor, ha elegido para la presidencia de la sección sacerdotal al salesiano Mathai Kochuparampil. La Conferencia incluye también secciones para «hermanos» y «religiosas». Pero el presidente de la sección sacerdotal se convierte automáticamente en presidente de toda la CRI.

Mathai Kochuparampil tiene una gran experiencia pastoral y administrativa. Ahora está entregado en cuerpo y alma a la causa de la evangelización. Dinamismo juvenil, intuición para animar grupos y espontaneidad equilibrada son otros tantos valores que Mathai lleva a su nuevo cargo.

Viene de Kerala y tiene 43 años. Más de 20 los ha pasado en las misiones del nordeste. En la actualidad preside la provincia salesiana de Gauhati, cargo que recibió en enero de 1979. Anteriormente había representado al nordeste de la India en el XXI Capítulo General de la Congregación Salesiana.

Como presidente de la CRI,

además de convocar la asamblea anual de los religiosos indios y por lo menos dos juntas del consejo ejecutivo, será el portavoz de 60.000 religiosos y religiosas de la India.

BANGLADESH: LAURELES PARA EL «DON BOSCO»

Calcuta: El colegio «Don Bosco», al finalizar sus bodas de plata, ha conseguido dos éxitos significativos.

El estudiante Abijit Choudhury se ha adjudicado el primer puesto de Ciencias en la clasificación nacional escolar de 1982. Pero no sólo: Los 88 alumnos del «Don Bosco» que se presentaron a los exámenes oficiales han obtenido resultados excelentes.

En el concurso nacional de cultura general, celebrado en Bombay, los muchachos de los salesianos se han llevado, prácticamente, todos los trofeos. Por ello, cada uno de los vencedores ha recibido un ejemplar del trofeo que por segunda vez —la primera fue en 1979— ha ganado el colegio «Don Bosco» de Calcuta.

(Corresp. J. Kulam, sdb. Dibrugarh)

BRASIL: EL SISTEMA PREVENTIVO EN LA DIOCESIS DE MONS. HELDER CAMARA

Recife: En el NE de Brasil, la provincia salesiana ha organizado el primer congreso sobre: «El sistema preventivo y la escuela liberadora».

Celebrado del 19 al 23 de julio, asistieron más de 190 entre salesianos, hijas de María Auxiliadora, cooperadores, padres, alumnos, antiguos alumnos, oratorianos y amigos de Don Bosco.

Lo inauguró el obispo diocesano, mons. Hélder Cámara, que hizo propuestas concretas para aplicar el sistema preventivo en la Iglesia de hoy. La familia salesiana —sugería el ilustre Prelado— está llamada a crear pequeñas comunidades que construyan la Iglesia entre las comunidades de base que llegan a los suburbios.

Los trabajos tuvieron dos fases. La primera, para las comunidades locales; la segunda, para la puesta en común. Algunos estudios: Comunidad educativa (organización y funcionamiento); presencia educativa (comunicación con los jóvenes); encarnación de la propuesta educativa salesiana (incorporación en la Iglesia local)...

Complemento de la asamblea fue una exposición sobre las actividades salesianas en el nordeste brasileño.

Unánimes están todos en la evaluación positiva de los trabajos y de las conclusiones sacadas.

(N. S.)

INDIA: PASTORAL JUVENIL

Bangalor: En la sede provincial de las Obras de Don Bosco se ha reunido la comisión nacional para el apostolado juvenil.

El encuentro ha sido continuación del seminario continental sobre el «sistema educativo de Don Bosco en el contexto asiático», celebrado en Bombay el pasado mes de febrero.

La comisión ha estudiado los resultados y las líneas de acción trazadas por el seminario, y se ha pedido a las seis provincias salesianas del subcontinente indio que hagan un estudio sobre «la aplicación del

principio de religión según Don Bosco a los no cristianos». Tales estudios deberían estar a punto para un seminario nacional que se prevé para el próximo año.

En la reunión de que hablamos se ha examinado también el trabajo hecho por la comisión en la última temporada y se han preparado algunos programas concretos para que la acción educativa responda cada vez mejor a las necesidades de la juventud india.

Presidía la reunión Vifredo d'Souza, delegado nacional para el apostolado juvenil, que así daba el relevo al nuevo delegado.

(C. L. Tomás, sdb)

ARGENTINA: A RIO GALLEGOS CON EL PERDON

Alrededor de 500 jóvenes y adultos de 16 a 30 años pertenecientes a la diócesis de Río Gallegos se han concentrado en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora para celebrar una jornada de convivencia.

El tema central de la reunión era la idea del «perdón».

Es la tercera asamblea de este tipo que se celebra en la Patagonia Austral. Forma parte de una serie de iniciativas tomadas conjunta-



Samoa.—El Rector Mayor fue solemnemente recibido en la parroquia salesiana. Como signo de hospitalidad le pusieron la guirnalda de rosas y le dieron a probar la sabrosa «chicha» que apura con gusto. Todo, dentro de una ceremonia ritual, denominada la «Hava». A su lado, el Padre Williams, del Consejo Superior de los Salesianos, que lo acompañó en su viaje por Oceanía el pasado otoño.

mente por los episcopados argentino y chileno para educar a los cristianos para la paz y la no-violencia.

La insistencia en esta especie de catequesis práctica en ambientes concretos es una señal del espíritu de Don Bosco encarnado en un mundo real y concreto.

HUNGRÍA: EL CARDENAL LEKAI CON UN PARROCO SALESIANO

Tordas.—El Cardenal Laszlo Lékai, arzobispo de Esztergom, y primado de Hungría, y su Obispo Auxiliar, Mons. Iván Palos, han visitado juntos la parroquia atendida por el comunmente conocido «Zoli Bacsí» = Tío Zoli, donde el trabajo pastoral y juvenil se ve acompañado de una rica colección de material cultural, histórico, científico y religioso. Los ilustres huéspedes llegaron sin avisar y recorrieron detenidamente el museo. Luego se entretuvieron con el salesiano, charlando sin prisas mientras tomaban una cosilla.

«Es algo insólito, dejó escrito el prelado en el libro de visitas, que el Cardenal Primado escriba algo en el libro. En esta ocasión lo hace, pues hemos visto y admirado la interesantísima colección del P. Csupor. Le deseamos pueda continuar con buena salud, y aliento esta maravillosa creación que honra el interés científico de la Iglesia...»

Como ya hemos dicho otras veces, también las autoridades civiles han admirado la obra del salesiano y han difundido su trabajo mediante filmes y a través de la televisión. El nombre de este salesiano figura en la Academia de Ciencias de Hungría.



ITALIA: LA FAMILIA SALESIANA PEREGRINA A SUS FUENTES

Turín.—La familia salesiana europea ha peregrinado a las fuentes de la espiritualidad salesiana, visitando los lugares donde vivieron y actuaron sus fundadores. Todos los rincones de estos «sitios sagrados» traen a la memoria y al corazón los más puros pensamientos y deseos. Hubo solemnes ceremonias en la Basílica de María Auxiliadora, y folklore como el de estas chicas con sus trajes típicos del Monferrato para danzar.



JUAN PABLO II: *El taller del orfebre*. Pieza dramática en tres actos. Versión radiofónica en dos cassettes. Ed. Central Catequística Salesiana (CCS). Madrid, 1982.

Karol Wojtyla no sólo dirigió grupos juveniles de universitarios, sino que él mismo fue actor y autor de piezas dramáticas. La que ha tenido mayor difusión y trascendencia,



por su publicación y exhibición televisiva en varios países, ha sido «El taller del orfebre». Es la obra que acaba de aparecer grabada en dos cassettes, publicada por la Central Catequística Salesiana. Esta pieza de teatro nos ofrece una verdadera meditación sobre el sacramento del matrimonio. El amor entre el hombre y la mujer es el elemento que garantiza y confiere la fidelidad a la pareja en todas las circunstancias de la vida que sobrevengan o por las que haya de pasar.

La versión radiofónica, guión y dirección son de Kico Hernández, quien vuelve a repetir el éxito de la radionovela Don Bosco. Magníficas las interpretaciones de Susana Canales, Enrique Ciurana, Carmen Arenas, Julio Varela, Luisa Fernanda Gaona, Aparicio Rivero, Fabio León, Raúl Pazos, Francisco Cortez y Primitivo Rojas. Viene de perlas la música ambiental de Chopin que confiere a la obra un doble aire entre romántico y polaco.

Creo que la CCS se apunta un buen tanto al lanzar publicaciones como la presente. Su dramatización nos proporciona mayor interés y placer estético que la misma lectura, precisamente porque ha sido escrita para ser representada. Y, desde luego, es una estupenda reflexión acerca del amor y la fidelidad conyugal, en coherencia con la doctrina expuesta por el Santo Padre en la **Familiaris consortio** y en sus discursos sobre la familia.

HECHOS DE LOS APOSTOLES: Colección audiovisual. Coedición de Ediciones Don Bosco (Edebé) de Barcelona y Central Catequística Salesiana (CCS) de Madrid. 1982.

Finalmente nos ha llegado este espléndido audiovisual. Lo esperábamos con ilusión e impaciencia. Ahora contemplamos con gozo la belleza plástica de estas imágenes de la célebre película de Roberto Rossellini, donde captamos de manera intuitiva las aventuras de los comienzos de la Iglesia. El guión es dinámico y nos comunica la enorme fuerza del Evangelio vivido y predicado por Pedro y Pablo. Las escenas repercuten en nuestro espíritu de modo que nos hacen vivir de nuevo los sentimientos, el asombro y la grandeza que causaba en los primeros miembros del pueblo de Dios el anuncio de la buena noticia.

Esta colección proporcionará una excelente ayuda a las

catequesis parroquiales, a las clases de religión. Asimismo será un extraordinario auxiliar para la preparación de las confirmaciones y primeras comuniones, para las reuniones juveniles. Suscitan preguntas, incitan a compromisos, levantan el ánimo y la esperanza para nuevas aventuras cristianas en nuestro mundo de hoy.

JOSE MARIA GUIX FERRERES: *Catequesis sobre la encíclica «Laborem exercens»*. Col. Enciclopedia Básica del Catequista. Fascículo 13. Ed. CCS. Barcelona, 1983.

Muy interesante me parece este número 13 de la Enciclopedia Básica del Catequista, editada por la CCS. Jose María Guix, Obispo auxiliar de Barcelona, nos presenta una auténtica catequesis sobre la encíclica del trabajo de Juan Pablo II. Divide su estudio en nueve apartados o lecciones con sus correspondientes cuestionarios. De esta forma el autor nos va llevando gradualmente a los principales temas de la doctrina social de la Iglesia a través de esta importante encíclica del Papa Juan Pablo II. En ella se explica el verdadero sentido del trabajo, de la economía, de la empresa, etc. «El trabajo está hecho para el hombre y no el hombre para el trabajo». La dignidad del hombre es una de esas ideas obsesivas del Papa Wojtyla, una de sus más firmes convicciones, centro de sus escritos y de su predicación.

El nuevo fascículo de esta colección «Enciclopedia Básica del Catequista» es de sumo interés al ofrecernos como enseñanza catequética la doctrina social de la Iglesia; algo tan importante y necesario para los jóvenes y adolescentes de nuestros colegios y parroquias. Su utilidad es manifiesta, y no sólo para catequistas, sino para profesores y dirigentes de encuentros juveniles.

R. A.



Bascamao Sta. María de Guía: Doy gracias a María Auxiliadora por haberme atendido en la curación de mi hijo. Envío una limosna para las Misiones Salesianas. *Antonia Gil González.*

Orense: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido

durante su novena, envió una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *D.ª Benita Sotelo.*

Barcelona: Doy gracias a María Auxiliadora por su maternal asistencia en la operación que he sufrido recientemente.

Oviedo: «Por un favor recibido de María Auxiliadora, envió una limosna para las obras salesianas con el encargo de publicarlo en el Boletín Salesiano». *A. G. F.*

Madrid: Habiendo invocado con mucha fe a María Auxiliadora para que nos concediera una gracia muy importante hemos sido escuchados, al implorar su intercesión por medio de la Novena recomendada por S. J. Bosco. Quedamos muy agradecidos. Enviamos un donativo para las Misiones Salesianas. *Familia Casas.*

Madrid: Envía una limosna para las obras salesianas, agradecida a favores recibidos por mediación de Don Valentín Grasso. *Maruja Bidegain.*

Badajoz: «La niña M.ª del Carmen Prado Cano nació y fue bautizada en esta parroquia en el pasado mes de Noviembre. Hace mes y medio, a fines de junio, fue violentamente atacada por un «virus»; de modo que, internada rápidamente en la Seguridad Social, en los ocho primeros días se le tuvo más por muerta que viva. Algunos sanitarios le llaman «la resucitada». Salió de la clínica a los 15 días y hoy goza de perfecta salud, con inmensa alegría de sus padres Juan Prado y Carmen Cano. Esta tarde, en esta festividad de «la Virgen de las Nieves» y «Dedicación de la Basílica de Santa María en Roma» ofrecen, agradecidos, una Misa». *J. Ernesto Núñez S. Pbro., s. d. b.*

Astudillo: Da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envía una limosna. *Una devota.*

Oviedo, Masaveu: Me he sentido íntimamente impresionada por una gracia que le pedí a María Auxiliadora. Al comprobar por los análisis médicos la cosa no era tan grave y que estaba bastante bien comprobé cuánto nos protege María Auxiliadora. Por ello doy gracias al Señor y envió una limosna para las misiones de nuestra Inspectoría de León. *Josefa Cabal.*

La Coruña: «Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envió una limosna para vocaciones sacerdotales. *E. A. H.*»

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca "Bibiana Socias". N. e.: 7.000. Total: 66.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Sta. Mónica». Primera entrega: 138.000 pesetas.
Beca "Mamá Margarita". N. e.: 28.000. Total: 112.500 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". Deusto. N. e.: 15.000. Total: 50.000 pesetas.
Beca "Rufino Encinas". Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 47.000 pesetas.
Beca "Luis Torreño". Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 35.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "Pío Campero". Orense. N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca "Rosita Hernández". Córdoba. N. e.: 60.000. Total: 180.000 pesetas.
Beca "Familia Salesiana de Pozoblanco". Primera entrega: 60.000 pesetas.
Beca "Joaquín Zayas". Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "José de Juan". Las Palmas. Primera entrega: 313.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". El Sauzal. Primera entrega: 25.000 pesetas.
Beca "D. Bosco". La rotava. N. e.: 100.000. Total: 360.000 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "Gon-viz". Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 17.000. Total: 154.000 pesetas.
Beca "D. Fila". Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 5.000. Total: 107.000 pesetas.
Beca "San Antonio". Vigo. María Auxiliadora. Primera entrega: 135.000 pesetas.
Beca "D. Rúa". Vigo. María Auxiliadora. Primera entrega: 176.000 pesetas.
Beca "D. Felipe García". Cooperadores C. Solelo. N. e.: 15.000. Total: 105.000 pesetas.
Beca "Villa de la Robla". Senegal. Primera entrega: 150.000 pesetas.
Beca "Sacerdotal". Vigo. M.ª Auxiliadora. N. e.: 50.000. Total: 225.000 pesetas.
Beca "Vocacional". Coruña. D. Bosco. N. e.: 50.000. Total: 147.300 pesetas.
Beca "Augusto Czartorsky". Orense. Primera entrega: 175.000 pesetas.
Beca "D. José Pintado". N. e.: 50.000. Total: 102.000 pesetas.
Beca "Senegal". Nuevas entregas:
Rector Mayor: 84.000 pesetas.
José María Calvo: 150.000 pesetas.
Cooperadores: 200.000 pesetas.
Allariz: 174.000 pesetas.
cambados: 11.000 pesetas.
Otras limosnas: 7.000 pesetas.
Total: 626.000 pesetas.

Beca "África Salesiana". VDB de Zamora. Primera entrega: 20.000 pesetas.
Beca "Familia Salesiana". Vigo. María Auxiliadora. Primera entrega: 250.000 pesetas.
Beca "Familia C. R.". Vigo. Primera entrega: 6.000 pesetas.
Beca "Bodas de oro vida religiosa. D. Cipriano" Vigo M.ª Auxiliadora. Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "Pablo". Vigo. M.ª Auxiliadora. Primera entrega: 6.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 134.000 pesetas.
Beca "M. A. L.". N. e.: 1.000. Total: 162.000 pesetas.
Beca "Mercedes Cruzado". N. e.: 3.000. Total: 192.000 pesetas.
Beca "Fidelidad". N. e.: 10.000. Total: 290.000 pesetas.
Beca "Sara Fariza" - Abierta el 12-07-82. Total: 40.000 pesetas.
Beca "San Juan Bosco" de Perpetuo y Daria: 1.ª aportación 100.000 pesetas.
Beca "Mercedes Cruzado". N. e.: 3.000. Total: 195 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "Mártires Salesianos". N. e.: 14.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca "San José y San Antonio". N. e.: 5.000. Total: 51.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "San Patricio". Novelda. N. e.: 10.000. Total: 75.000 pesetas.
Beca "San Bernardo". Villena. N. e.: 10.000. Total: 142.000 pesetas.
Beca "San Juan de Ribera". Alcoy. N. e.: 15.000. Total: 45.000 pesetas.

D. Saturnino García Jiménez.

Descansó en la paz del Señor el día 13 de octubre último en Madrid, a los ochenta y un años de edad. Se educó en el colegio salesiano de Béjar, iniciando así unos contactos de simpatía y aprecio por lo salesiano, que han durado toda su vida. En 1915, al constituirse en el colegio la asociación de Antiguos Alumnos, formó parte del grupo fundador. Cooperador salesiano, colaboró eficazmente para que las Hijas de María Auxiliadora se establecieran también en Béjar, y realizaran con la juventud femenina una labor semejante a la que desarrollan los salesianos con los jóvenes. A lo largo de su vida profesional, dio claro testimonio de la sólida formación humana y cristiana que recibió de unos maestros a quienes guardó una gran estima correspondida. Padre de familia numerosa, procuró que sus hijos e hijas recibieran, como él, una educación esmerada de la mano de los hijos de San Juan Bosco. Uno de ellos ingresó en la Congregación Salesiana, y es actualmente formador de los salesianos estudiantes de Filosofía en



de sus hijos. A los 6 años quedó huérfano de madre y a los 25 de padre. Tuvo un hermano que debido a un accidente permaneció soltero. Por eso tuvo que llevar, ya desde pequeña la responsabilidad de la casa. Desde la edad de 34 años tuvo que sobrellevar con paciencia y resignación cristiana una enfermedad de reumatismo que le llevaría al final de su vida.

Tuvo tres hijas y un hijo, Heliodoro, que al conocer a los Salesianos ingresaría en la Congregación Salesiana. Fue gran devota de la Virgen María de las Mercedes, patrona de su pueblo y de María Auxiliadora. Vivió una vida generosa, de amor y ayuda a los demás en todo aquello que pudo. Por eso ante el hecho inesperado de su muerte el pueblo entero, que acababa de celebrar sus fiestas patronales, se entristeció y acudió en bloque al funeral. Algunos que tenían preparada la vuelta de vacaciones al lugar de su residencia lo retrasaron. Tres salesianos de la Inspectoría de Barcelona conocedores del hecho acudieron al funeral en representación de otros.



Guadalajara. Durante su última enfermedad, que duró más de tres años, puso de manifiesto su profunda fe cristiana, su asiduidad en acercarse a los santos sacramentos, su devoción filiar a María Auxiliadora y su vivir aguardando la venida del Señor (no dejaba de hacer regularmente el «Ejercicio de la buena muerte», como en sus años de vida colegial).

Dña. Presentación Marco Collados.

† el 27 de Agosto a la edad de 71 años de un ataque al corazón cuando una de sus hijas la llevaba a Barcelona para una revisión médica. Era natural de Odón (Teruel). Fue una mujer sencilla, humilde, una buena madre de familia que dedicó toda su vida al servicio

El texto evangélico de S. Mateo en el Capítulo 25: «Porque tuve hambre y me disteis de comer... estuve desnudo... estuve enfermo... estuve encarcelado...» nos da la seguridad de que esté disfrutando del Reino eterno; pues practicaba con sencillez todas estas obras de misericordia. Hospitales, leproserías, manicomios, asilos, cárceles, chabolas... supieron de su caridad.

Todos los años el día de S. José, disfrutaba viendo nuestra humilde vivienda llena de pobres necesitados, en su mayoría ancianos, a quienes invitaba a comer. Pasaban de la veintena. Todo gracias a sus privaciones y ahorros del curso jornal de mi padre. Este espíritu



de desprendimiento era alimentado por la gran fe que tenía en la Divina Providencia, que nunca permitió le faltara nada de lo necesario, aun en los duros años de la postguerra. Debido a mi ingreso en el Colegio salesiano, a la edad de seis años, unió a su acendrada devoción a S. José la de María Auxiliadora. Puedo considerar que mi vocación salesiana fue un premio a su vida ejemplar vivida en todos sus ámbitos: Matrimonial, cristiano y social. Misa y comunión diaria, mientras sus fuerzas se lo permitieron. Oración continua. Como «talento» especial recibido de Dios puedo citar el «don de consejo». Para todos tenía la palabra oportuna. Para los jóvenes, para los novios, para los esposos en crisis, para los mayores, hastiados de vivir y marginados. Todos encontraban en ella la palabra de consuelo y directrices para reencontrar su felicidad; atestiguando por tantos que volvían para expresarle su agradecimiento y hacerle patente que encontraron lo que buscaban. Con una vida de entrega a los demás cumplió sus días y a nosotros nos ha dejado la plena confianza de tener una intercesora en el Cielo.

Dña. Rosario Moreno Martín.

En Sevilla el día 14 de Junio de 1981 entregaba su alma a Dios. Cooperadora Salesiana, esposa de D. Crispín Sáez Muñoz y madre del sacerdote salesiano D. José Crispín Sáez Moreno, que escribe estas líneas. A la edad de 83 años, después de una intervención quirúrgica, siguieron unos meses de enfermedad. Recibió en plena lucidez la Unción de los enfermos, preparándose así al gran paso.

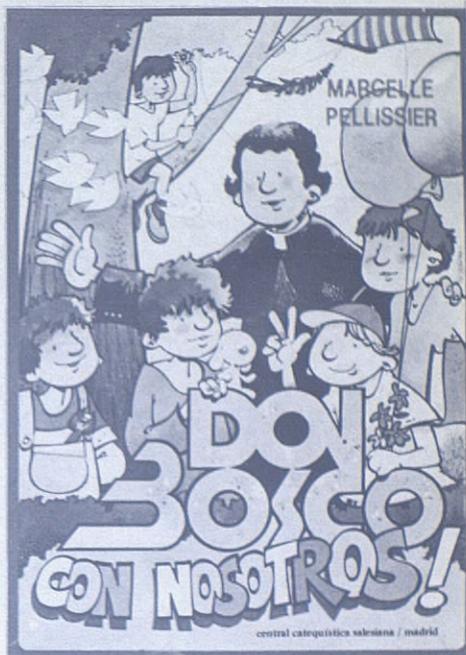
La semeblanza de mi madre sería larga, si no tuviéramos que reducirla a estas columnas. Mostró desde pequeña una gran devoción al Patriarca S. José, que traducía en actos de penitencia y sacrificios para revertir el fruto de sus privaciones en favor de los pobres y ancianos.

LIBROS SALESIANOS

DON BOSCO CON NOSOTROS

de *Marcelle Pélissier*

- Escrito para los niños con mucha delicadeza por una mujer que conoce el corazón infantil.
- La maravillosa aventura de DON BOSCO será deliciosa lectura incluso para los mayores.
- Libro de lectura escolar, precioso regalo para los pequeños.
- Ilustraciones de José Luis Cortés.



- Otros libros

MEMORIAS BIOGRAFICAS. Tomos I a V.

DON BOSCO, CIEN AÑOS EN ESPAÑA.

DON BOSCO, Teresio Bosco.

DON BOSCO, Teresio Bosco. (Edición para jóvenes)

JUANITO, J. Cassano.

DON BOSCO, CIEN AÑOS DESPUES, A. Martínez Azcona. B.A.C.

FLORECILLAS DE DON BOSCO, M. Molineris.

DON BOSCO, Lancelot C. Sheppard.

SAN JUAN BOSCO, E. Egaña.

MENSAJERO DE DIOS, L. Vivar.

OBRAS FUNDAMENTALES DE SAN JUAN BOSCO. B.A.C.

SANTA MARIA MAZZARELLO, Rodolfo Fierro.

UNA MUJER DE AYER Y DE HOY, M. Pía Giudici.

MARIA MAZZARELLO, F. Maccono. (2 tomos)

ELLA LA PRIMERA, G. Lubich (Comic sobre Santa M. Mazzarello)

DON MIGUEL RUA, A. Auffray.

DON FELIPE RINALDI, Rodolfo Fierro.

SANTO DOMINGO SAVIO, Teresio Bosco.

VAYA TELA (Santo Domingo Savio), J. M. Espinosa.

VIDA DE MIGUEL MAGONE, por San Juan Bosco.

- Colección HUELLAS

UN POEMA DE AMOR: DON BOSCO, Basilio Bustillo.

MARIA MAZZARELLO: LA MUJER FUERTE, J. Pablos.

LA MADRE DE DON BOSCO: MAMA MARGARITA, Basilio Bustillo.

TESTIMONIO SELLADO: JAIME ORTIZ, R. Alfaro.

- Colección ESPIRITUALIDAD

CONSAGRACION Y MISION, HOY/1. Joseph Aubry.

CONSAGRACION Y MISION, HOY/2. Joseph Aubry.

VIRGINIDAD ES AMOR. Joseph Aubry.

 **CENTRAL
CATEQUISTICA
SALESIANA**

c/ Alcalá, 164 - MADRID-28 - Teléf. 2552000

La Central Catequística Salesiana, como homenaje a Don Bosco
en el primer Centenario de su presencia en España
ofrece a toda la familia salesiana

el radiodrama en 24 capítulos

VIDA Y OBRA DE DON BOSCO

interpretado por la Compañía de Artistas Españoles Asociados, con las voces de Enrique Ciurana (Don Bosco), Susana Canales (Mamá Margarita), Julio Varela (narrador), y un extenso reparto de intérpretes, bajo la dirección de KICO HERNANDEZ.



Adquiera el juego completo de 12 cassettes para disfrutar con su familia, para sus ratos de descanso, para sus viajes en coche.

Estuche con 12 cassettes: 3.500 ptas. (precio de lanzamiento).
Por cada 5 estuches de compra, Vd. recibirá uno más de obsequio.

Pedidos a:

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA, Alcalá, 164 — MADRID-28 Telf. 2552000